

Entre lo público y lo privado. Una nueva propuesta de divulgación, a través de una herramienta de visualización y geolocalización.

La “Correspondencia enviada y recibida” del historiador Jaime Jaramillo Uribe, en la Sala Patrimonial, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Juan Alberto Muñoz Beltrán

Trabajo de grado para optar por el título de historiador

Asesora: Jazmín Santa Álvarez

Doctora en Historia

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades

Programa de Historia

Medellín 2026

Medellín, 24 de marzo de 2026

Juan Alberto Muñoz Beltrán

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad”. Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'J. A. Muñoz Beltrán', written in a cursive style.

Firma del autor

Dedicatoria

Este trabajo se le dedico a mi familia y en especial mi abuela quien siempre me apoyo en todo lo que hiciera.

A la memoria de Elsy Gallego de Beltrán...

Agradecimientos

Este proyecto es en agradecimiento a los profesores y amigos que me apoyaron a realizar este trabajo, en especial a la Profesora Jazmín Santa por ser la mejor mentora que he tenido y sus especiales consejos y guía en mi proceso de formación.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	16
1. Desarrollo del proyecto	20
1.1. Problematización	20
1.2 Objetivos.....	20
1.3 Justificación	20
2. Plan de acciones a desarrollar.....	22
2.1 Dificultades.....	23
2.2 Logros alcanzados a la fecha	24
2.3 Impactos esperados.....	25
3. Diagnóstico integral.....	27
3.1 Inventario documental	27
3.2 Formato de inventario.....	31
3.3 Aspectos administrativos.....	35
3.4 Entregables (instrumentos archivísticos: diagnóstico y la matriz de descripción ISADG).....	36
4. De lo digital a lo público, una forma de repensar el quehacer de la Historia.....	37
4.1 Una historia para todos, los planteamientos del giro digital	46
Conclusiones y recomendaciones.....	55
Visibilización, capacitación y nuevas herramientas	55
Referencias	58

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Estación de trabajo en la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe. Estación de trabajo equipada con escáner Fujitsu y ordenador Mac. Fotografía del autor, 2023.....	23
Figura 2. Carta de la Embajada de Francia dirigida a Jaime Jaramillo Uribe ante su inminente viaje como becario a París	32
Figura 3. Solicitud del Banco de la República a Jaime Jaramillo Uribe para el préstamo de una obra de arte de su colección privada con fines de exhibición	33
Figura 4. Carta del historiador y sociólogo Renán Silva a Jaime Jaramillo Uribe, en la cual se evidencia la autoridad académica de este último como revisor y pionero de la Historia Social en Colombia.....	34

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Inventario documental trabajado durante la práctica.....	27
Tabla 2. Cuadro de Clasificación Colección Jaime Jaramillo Uribe	27
Tabla 3. Volumen inventario Colección Jaime Jaramillo Uribe	29
Tabla 4. Recortes anexados Colección Jaime Jaramillo Uribe.....	30
Tabla 5. Fotocopias Colección Jaime Jaramillo Uribe	30
Tabla 6. Otros soportes Colección Jaime Jaramillo Uribe	30

GLOSARIO

Las definiciones presentadas en este glosario han sido recopiladas y adaptadas a partir de la normatividad archivística colombiana y estándares internacionales. Las fuentes principales incluyen: Archivo General de la Nación (AGN), Acuerdo 027 de 2006 (Glosario Archivístico) y Acuerdo 003 de 2015; Congreso de la República de Colombia, Ley 594 de 2000 (Ley General de Archivos) y Ley 527 de 1999; Ministerio de Cultura, Decreto 1080 de 2015; y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Carta sobre la Preservación del Patrimonio Digital (2003).

ACCESO: acción consistente en obtener información y conocimiento mediante la consulta de los documentos y expedientes, lo que incluye la posibilidad de obtener copias simples o certificadas de esos documentos o expedientes.

ACERVO DOCUMENTAL: conjunto de documentos de un archivo, conservados por su valor sustantivo, histórico o cultural.

ARCHIVO CENTRAL: es la unidad que centraliza la documentación generada por todas las unidades de una entidad y que ha cumplido con el trámite administrativo que le dio origen.

ARCHIVO HISTÓRICO: archivo al cual se transfiere del archivo central o del archivo de gestión, la documentación que, por decisión del correspondiente Comité de Archivo, debe conservarse permanentemente, dado el valor que adquiere para la investigación, la ciencia y la cultura. Este tipo de archivo también puede conservar documentos históricos recibidos por donación, depósito voluntario, adquisición o expropiación.

ARCHIVO PRIVADO: conjunto de documentos producidos o recibidos por personas naturales o jurídicas de derecho privado en desarrollo de sus funciones o actividades.

ARCHIVO PRIVADO DE INTERÉS PÚBLICO: aquel que, por su valor para la historia, la investigación, la ciencia o la cultura es de interés público y declarado como tal por el legislador.

AUTENTICIDAD: cualidad por la que se puede probar que un documento es lo que pretende ser, que ha sido producido o enviado por la persona que se presume y que ha sido producido o enviado en el tiempo presumido, sin que haya sufrido ningún tipo de modificación.

BASE DE DATOS: colección de datos afines, relacionados entre sí y estructurados de forma tal que permiten el rápido acceso, manipulación y extracción de ciertos subconjuntos de esos datos por parte de programas creados para tal efecto o lenguajes de búsqueda rápida.

CAPTURA: proceso de gestión de documentos que señala la incorporación a un sistema de gestión de documentos. En el momento de captura, se crea la relación entre el documento, su productor y el contexto en que se originó, que se mantiene a lo largo de su ciclo de vida.

CATÁLOGO: instrumento de consulta que describe unidades documentales.

CONSERVACIÓN DE DOCUMENTOS: conjunto de medidas preventivas o correctivas adoptadas para asegurar la integridad física y funcional de los documentos de archivo.

CONSERVACIÓN DIGITAL: acciones tomadas para anticipar, prevenir, detener o retardar el deterioro del soporte de obras digitales con objeto de tenerlas permanentemente en condiciones de usabilidad, así como la estabilización tecnológica, la reconversión a nuevos soportes, sistemas y formatos digitales para garantizar la trascendencia de los contenidos.

CONSULTA DE DOCUMENTOS: acceso a un documento o a un grupo de documentos con el fin de conocer la información que contienen

CUADRO DE CLASIFICACIÓN: estructura jerárquica y lógica que refleja las funciones y las actividades de una organización, así como los documentos que generan, producto de su identificación y análisis, es un sistema que organiza intelectualmente la información y reproduce las relaciones que median entre los documentos y las agrupaciones, desde la base (la pieza simple) al nivel más amplio de agrupación (el fondo).

DATO: una representación de hechos, conceptos o instrucciones de un modo formalizado, y adecuado para su comunicación, interpretación o procesamiento por medios automáticos o humanos.

DESCRIPCIÓN DE DOCUMENTOS: consiste en elaborar una representación exacta del documento de archivo o de sus agrupaciones, mediante la recopilación, análisis, organización y registro de la información, que sirve para identificar, localizar y explicar los documentos, así como su contexto y el sistema que los ha producido.

DIGITALIZACIÓN: proceso de convertir información analógica o en soporte físico en información digital, que contiene una representación fiel e íntegra del documento original.

DOCUMENTO DE ARCHIVO: es una expresión testimonial, textual, gráfica, manuscrita o impresa, en cualquier lenguaje natural o codificado, así como en cualquier soporte que ha sido producida o recibida en la ejecución, realización o término de las actividades institucionales y que engloba el contenido, el contexto y la estructura permitiendo probar la existencia de esa actividad.

DOCUMENTO DIGITAL: un componente o grupo de componentes digitales que son salvados, tratados y manejados como un documento. Puede servir como base para un “documento de archivo digital”.

DOCUMENTO DIGITALIZADO: la digitalización de un documento en soporte físico que pueda ser escaneado por medios Fotoeléctricos, se realiza a través de un procedimiento informático automático. Se obtendrá como resultado un fichero con una imagen en la memoria del sistema, entendida ésta en sentido amplio (Dispositivos de almacenamiento en disco duro HDD, memorias de acceso aleatorio RAM, por ejemplo), al que está asociado el dispositivo (escáner). Este documento, obtenido mediante el proceso de digitalización certificada, debe ser fiel al documento original, en el sentido de representar la apariencia, forma y contenido de aquél, y minimizar en todo lo posible la pérdida de contexto y estructura. la admisión de pérdidas, por ejemplo, la producida por la compresión de archivos, depende de la aplicación, por parte de cada entidad, de los criterios establecidos y documentadas previamente en la planeación, siempre teniendo en cuenta la normatividad aplicable

DOCUMENTO ELECTRÓNICO: cualquier manifestación con carácter representativo o declarativo expresada o transmitida por un medio electrónico o informático, se tendrá por jurídicamente equivalente a los documentos que se otorguen, residan o transmitan por medios físicos. El empleo del soporte electrónico, para un documento determinado no dispensa en ningún caso el cumplimiento de los requisitos y formalidades que la ley exija para cada acto o negocio jurídico en particular.

ESCRITO: son escritos todas las formas de representación de palabras o ideas por medio de letras.

ESQUEMA DE METADATOS: instrumento que define la incorporación y gestión de los metadatos de contenido, contexto y estructura de los documentos electrónicos a lo largo de su ciclo de vida.

EXPEDIENTE ELECTRÓNICO: conjunto de documentos electrónicos o digitales, firmados digitalmente, ordenados cronológicamente, que son gestionados como un único objeto y almacenados en un medio electrónico que garantice que ninguno de los documentos sea alterado, eliminado o añadido.

FIRMA DIGITAL: conjunto de datos adjunto o lógicamente asociado a un documento electrónico, que permita verificar su integridad, así como identificar en forma unívoca y vincular jurídicamente al autor con el documento.

FIRMA DIGITAL CERTIFICADA: una firma digital que haya sido emitida al amparo de un certificado digital válido y vigente, expedido por un certificador registrado.

FOLIACIÓN: acción y efecto de numerar las hojas o folios de los documentos mediante la secuencia de los números naturales, sólo por una de las dos caras llamada frente, mientras que la otra queda sin numerar y se llama folio vuelto.

FOLIADO (DOCUMENTO ELECTRÓNICO): proceso de gestión del expediente electrónico mediante el que se incluye en su índice electrónico, la concatenación ordenada de las referencias a los documentos que lo integran y las huellas digitales de dichos documentos, finalizando el proceso con la firma electrónica del índice.

FOLIATURA: numeración de los folios.

FOLIO: hoja de papel que compone un tomo. Este concepto no debe confundirse con la página, que corresponde a cada una de las caras de un folio.

FORMATO DIGITAL: la representación codificada como bytes de un objeto digital, la cual define reglas sintácticas y semánticas que permiten el mapeo o correspondencia de un modelo de información a una cadena de bits y viceversa. En la mayoría de los contextos, el término formato digital es usado indistintamente con conceptos relacionados a archivos digitales tales como formato de archivo, envoltura del archivo, codificación de archivo, etcétera. Sin embargo, existen algunos contextos, “tales como el transporte de red de flujo de contenido formateado o consideración a los flujos de contenido a un nivel de granularidad más refinado que aquel de un archivo”, donde la referencia específica a 'archivo' es inapropiada.

FRENTE: primera cara de un folio, cuya numeración se aplica solamente a esta.

FOLIO VUELTO: segunda cara de un folio (parte posterior) y a la que no se le escribe número.

FONDO DOCUMENTAL: es la totalidad de documentos custodiados por una organización o persona, producidos en ejercicio de sus funciones.

FORMATO: conjunto de reglas (algoritmo) que define la manera correcta de intercambiar o almacenar datos en memoria.

GUÍA: instrumento de consulta que describe genéricamente fondos documentales de uno o varios archivos indicando sus características fundamentales, como organismos que los originan, secciones y series que los forman, fechas extremas y volumen de la documentación.

ÍNDICE ELECTRÓNICO: la relación de documentos electrónicos de un expediente electrónico, firmado por la administración, órgano o entidad, según proceda y cuya finalidad es garantizar la integridad del expediente electrónico y permitir su recuperación siempre que sea preciso.

MARCA DE AGUA DIGITAL: es el proceso de superponer un logo o un texto sobre un documento o archivo de imagen y es un proceso importante en cuanto a la protección de los derechos de autor.

PATRIMONIO DIGITAL: consiste en recursos únicos que son fruto del saber o la expresión de los seres humanos. Comprende todos recursos de carácter cultural, educativo, científico o administrativo e información técnica, jurídica, médica y de otras clases, que se generan directamente en formato digital o se convierten a éste a partir de material analógico ya existente. Los objetos digitales pueden ser textos, bases de datos, imágenes fijas o en movimiento, grabaciones sonoras, material gráfico, programas informáticos o páginas Web, entre otros muchos formatos posibles dentro de un vasto repertorio de diversidad creciente. a menudo son efímeros, y su conservación requiere un trabajo específico en este sentido en los procesos de producción, mantenimiento y gestión. Muchos de esos recursos revisten valor e importancia duraderos, y constituyen por ello un patrimonio digno de protección y conservación en beneficio de las generaciones actuales y futuras. Este legado en constante aumento puede existir en cualquier lengua, cualquier lugar del mundo y cualquier campo de la expresión o el saber humanos.

PRESERVACIÓN DIGITAL: la copia obtenida debe ser convenientemente clasificada, teniendo en cuenta la posibilidad de que el mismo documento exista en otro soporte. a pesar de que la digitalización certificada permite la sustitución del original, pueden presentarse problemas de duplicidad

PRINCIPIO DE RESPETO AL ORDEN ORIGINAL: dispone que los documentos de cada fondo deben mantenerse en el orden que les hubiera dado la oficina de origen u organismo productor. Este principio permite conservar las relaciones existentes y la relevancia probatoria que se puede deducir del contexto de los documentos.

PRINCIPIO DE PROCEDENCIA: consiste en respetar el origen de los fondos, es decir, en mantener agrupados, sin mezclar con otros, los documentos de cualquier naturaleza procedentes de una entidad, ya sea una administración pública, privada, una persona o familia, respetando la estructura y clasificación propia de la entidad.

REPOGRAFÍA: conjunto de técnicas, como la fotografía, el fotocopiado, la microfilmación y la digitalización, que permiten copiar o duplicar documentos originalmente consignados en papel.

SERIE DOCUMENTAL: conjunto de unidades documentales de estructura y contenido homogéneos, producidas de manera continuada en el tiempo como resultado de una misma actividad y regulada por una norma de procedimiento. Ejemplos: Actas de Consejo de Gobierno, Actas del Concejo Municipal, Expedientes de Contratación Administrativa.

SISTEMA DE GESTIÓN DE DOCUMENTOS: marco definido por la política de gestión de documentos, donde se integran los recursos y se implantan las prácticas de gestión de documentos en una organización. Componen el sistema, además de la política, los recursos, el programa de tratamiento y los documentos incorporados a dicho sistema.

SOPORTE: material sobre el cual se puede registrar, almacenar y recuperar información (tales como analógico, papel, electrónico).

SUBFONDO DOCUMENTAL: división primera del fondo, establecida en virtud de las líneas de acción de la entidad, que se identifica con los órganos y con las funciones productoras de los documentos. Por ejemplo: Consejo Directivo, Dirección General, Proceso Financiero Contable, Proceso de Gestión de Recurso Humano, etc.)

SUBSERIE DOCUMENTAL: conjunto de unidades documentales que forman parte de una serie, identificadas de forma separada de ésta por su contenido y sus características específicas.

VALOR CULTURAL: cualidad del documento que, por su contenido, testimonia, entre otras cosas, hechos, vivencias, tradiciones, costumbres, hábitos, valores, modos de vida o desarrollos económicos, sociales, políticos, religiosos o estéticos propios de una comunidad y útiles para el conocimiento de su identidad.

VALOR HISTÓRICO: cualidad atribuida a aquellos documentos que deben conservarse permanentemente por ser fuentes primarias de información, útiles para la reconstrucción de la memoria de una comunidad.

RESUMEN

La práctica para aspirar al título de historiador se realizó en la Universidad Nacional de Medellín en la sala patrimonial Jaime Jaramillo Uribe en el primer semestre del 2023, mediante la supervisión del coordinador de la Sala Jaime Alberto Gómez y la tutoría de la doctora Jazmín Santa Álvarez. Dicha práctica tenía una intensidad horaria de 40 horas a la semana y comprendía la labor de profundizar la serie “Correspondencia enviada y recibida” del historiador Jaime Jaramillo Uribe, a raíz del interés del Doctor Renán Silva en investigar este archivo para sus futuras publicaciones. Es así como nace la intención de describir, analizar y digitalizar estos documentos para facilitar la investigación de los mismos; no obstante, esto no fue todo lo que se hizo, ya que surgió un interés personal por reflexionar sobre el quehacer del historiador al cuestionarse para quien iba dirigido este trabajo, si era solo para un público especializado o si había alguna posibilidad de que un público general pudiera acceder a él sin problemas.

Es así como se inicia una descripción detallada (pieza por pieza), según las normas ISAD(G) donde a cada documento se le da un título, una ubicación y una fecha, se le hace una descripción del contenido, se señalan los personajes presentes y se le asigna un tema. Este queda detallado para quien quiera consultarlo sin necesidad de leer uno por uno en busca de un tema o información en particular; además, este proceso incluyó la digitalización junto con una marca de agua que permitiera conservarlo y facilitara la consulta de este documento desde cualquier ubicación. Además del proceso anterior, se creó una estrategia de visualización y geolocalización, en *Flourish*, para lograr una consulta más interactiva y cambiara la forma en que se consultan los archivos desde un catálogo. Esto permitió cuestionarse sobre cuál es el quehacer y cuáles son las herramientas con las que cuenta el historiador, ya que durante el desarrollo de las prácticas se vio necesario conocer metodologías no enseñadas en la carrera de Historia, por lo que se vuelve necesario incentivar a futuros historiadores a aprender diversas herramientas de investigación y divulgación que posibilite nuevos enfoques para la historia.

Introducción

Marc Bloch empezó su célebre obra *Introducción a la historia* preguntándose “para qué sirve la historia”¹. Más de ocho décadas después, esta interrogante cobra un renovado y urgente valor frente a una disciplina que, en ocasiones, parece estancada ante los vertiginosos cambios de los nuevos medios de comunicación y las tendencias contemporáneas de divulgación del conocimiento. Por ello, el eje central de este trabajo de grado fue comprender cómo la historia puede trascender los estáticos anaqueles de los archivos e integrar nuevas metodologías y tecnologías. No se trata únicamente de cuestionar el uso social del pasado, sino de repensar el quehacer del historiador frente a la necesidad imperante de democratizar el conocimiento y alcanzar a públicos más amplios.

Para dar respuesta a este desafío disciplinar, la presente investigación titulada: Entre lo público y lo privado. Una nueva propuesta de divulgación, a través de una herramienta de visualización y geolocalización. La “Correspondencia enviada y recibida” del historiador Jaime Jaramillo Uribe, en la Sala Patrimonial, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín se fundamenta en las prácticas profesionales realizadas en la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, ubicada en la Biblioteca Efe Gómez de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Durante el primer semestre del 2023, el trabajo consistió en una inmersión total en el archivo personal del historiador. Dicha labor ejecutada implicó un riguroso proceso de lectura, transcripción, traducción, digitalización y análisis documental. Gracias a la cual, se materializó en la construcción de tablas de valor e inventarios (amparados en la norma internacional de descripción archivística ISAD(G)²), los cuales recopilan y estructuran la información exhaustiva de cada uno de los documentos que componen las series “Correspondencia enviada y recibida” y “Recortes de prensa”.

Sin embargo, el trabajo no solo se limitó a la preservación y catalogación tradicional, pues con el objetivo de proponer un modelo innovador de divulgación, los datos estructurados

¹ Marc Bloch, *Introducción a la historia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1952),

² Consejo Internacional de Archivos (CIA), *ISAD (G): Norma Internacional General de Descripción Archivística*, 2.^a ed. (Madrid: Subdirección General de los Archivos Estatales, 2000).

en las tablas de valor fueron utilizados para crear una herramienta interactiva. Mediante la plataforma *Flourish*, se desarrolló un software de visualización y geolocalización que transforma el archivo en una experiencia dinámica. Esta interfaz permite ubicar geoespacialmente el lugar exacto desde donde fue enviado o recibido cada documento, ofreciendo al usuario un breve resumen de su contenido, además de permitir la búsqueda mediante filtros de autor y temática. De este modo, la consulta se abre al mundo, logrando que cualquier persona interactúe con el acervo documental de manera intuitiva, rápida y global

Este salto del documento físico a la interfaz interactiva permite una profunda reflexión sobre el rol del historiador a la luz de la Historia Pública Digital³. La cual propone un mecanismo de comunicación donde el público deja de ser un consumidor pasivo para convertirse en el protagonista de su propia exploración histórica, generando una experiencia mediada por sus experiencias previas. Para materializar esta visión, el proyecto se nutrió de un enfoque interdisciplinario en colaboración con la carrera de Ingeniería en Diseño de Entretenimiento Digital de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Esta alianza demuestra que los nuevos historiadores deben expandir sus horizontes: mantener la rigurosidad de las Ciencias Humanas mientras adquieren competencias en herramientas digitales y lógicas para el desarrollo de futuras investigaciones.

Finalmente, para dar cuenta de este proceso metodológico y reflexivo, el presente trabajo se estructura en dos partes fundamentales. En una primera instancia, se expone el desarrollo técnico del proyecto, detallando el diagnóstico, el plan de acción en el archivo y la elaboración de los instrumentos archivísticos. Posteriormente, el documento ofrece un debate teórico titulado "De lo digital a lo público", donde se analiza la importancia de adaptar el oficio historiográfico a las exigencias de la sociedad contemporánea, reafirmando que la labor primordial del historiador es recrear y salvaguardar la memoria para toda la sociedad, superando las barreras del público estrictamente especializado.

³ Para profundizar en esta corriente, véase Serge Noiret, "La historia digital y la historia pública digital", en *La historia en la era digital: comunicación, investigación y transferencia*, coord. Matilde Eiroa (Madrid: Sílex, 2018), 35-52.

Título del proyecto: Entre lo público y lo privado. Una nueva propuesta de divulgación, a través de una herramienta de visualización y geolocalización. La “Correspondencia enviada y recibida” del historiador Jaime Jaramillo Uribe, en la Sala Patrimonial, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín

La práctica para aspirar al título de historiador se realizó en la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe que se encuentra en la Biblioteca Efe Gómez de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín e inicio el 23 de enero del 2023. Esta pasantía duró seis meses y tuvo una intensidad de siete (7) horas diarias, de lunes a viernes. Durante este tiempo, dentro de las funciones asignadas se contó con: descripción, transcripción y digitalización del archivo personal del historiador Jaime Jaramillo Uribe, especialmente la serie de “Correspondencia enviada y recibida”, y la serie “Recortes de Prensa”. Bajo la supervisión del encargado de la sala patrimonial, el historiador Jaime Gómez y el acompañamiento de la asistente de la sala, la estudiante de historia Sofia Morales.

Igualmente, durante la pasantía se presentó la oportunidad de dar otro enfoque al trabajo de descripción y se planteó la creación de una herramienta de visualización y geolocalización que permitiera una mejor y más óptima forma de acceder a los documentos descritos y digitalizados desde cualquier parte del mundo. Se propuso alojar dicha herramienta en la página de la Universidad Nacional de Medellín, en la sección de la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, así como en la página de la Universidad Pontificia Bolivariana. Todo esto con la intención de generar una nueva forma de consulta para los archivos históricos en ambas universidades, permitiendo una mejor conservación de los documentos y divulgando de una manera más eficaz el acervo documental con el que cuenta la sala patrimonial.

Esta sala nació en 2016 como iniciativa del Consejo de sede, quien aprobó la creación de la “Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe y Tulio Ospina Vásquez”, la cual contó con el apoyo de la dirección de investigación y extensión y con el comité académico integrado por la profesora Diana Luz Ceballos, el profesor Roberto Luis Jaramillo, la jefatura de la biblioteca Sonia Valencia y Alba Marín. Este consejo se encargó de gestionar y tomar decisiones sobre cómo integrar este contenido a las aulas de clases y al público en general.

La sala se creó como espacio de conservación y difusión a partir de la donación de Rosario Jaramillo, hija de Jaime Jaramillo, al donar el archivo personal del historiador antioqueño Jaime Jaramillo Uribe y después de su esposa Yolanda Mora, una de las primeras antropólogas que hubo en el país, y de su hijo el artista Lorenzo Jaramillo.

En este archivo se puede encontrar diarios de viajes, comunicaciones enviadas y recibidas, recortes de prensa, proyectos y trabajos de investigación que tienen que ver cómo fue la vida personal y la vida académica de estos personajes.

En torno a estas donaciones se integraron otras colecciones bibliográficas, hemerográficas y documentales que han ido aumentando los acervos a partir de obsequios y donaciones de profesores y particulares interesados en compartir sus colecciones con la comunidad universitaria y el público. Entre estas se puede destacar la donación de la profesora Débora Tejada, quien donó una parte del archivo personal de su madre Sony Jiménez de Tejada y de su padre Luis Tejada.

Ahora bien, el objetivo de esta sala no es solo resguardar la memoria, sino ser un referente en los procesos de investigación y de aula en donde se puedan integrar los profesores, alumnos e investigadores que puedan dar uso a ese espacio. Así, en la sala se organiza, conserva y divulga el material ofrecido por la Biblioteca con los años que adquiere un gran valor por su historia y relevancia; es decir, que se resguarda todo documento y material hemerográfico que cumpla ciertas características para formar parte de la colección patrimonial.

1. Desarrollo del proyecto

1.1. Problematización

Para lograr entender estos objetivos se presentará primero la pregunta orientadora sobre la cual se sentó las bases de esta investigación: ¿Cuál es la importancia de digitalizar, describir y divulgar la Serie Correspondencias enviadas y recibidas de la colección Jaime Jaramillo Uribe de la Sala Patrimonial “Jaime Jaramillo Uribe” de la Biblioteca Efe Gómez, de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín?

1.2 Objetivos

Objetivo general:

- Describir la Serie Correspondencias enviadas y recibidas de la colección Jaime Jaramillo Uribe.

Objetivos específicos:

- Describir de forma detallada de cada uno de los documentos de la serie, respondiendo a las normas ISAD (G) establecidas por la sala.
- Digitalizar los documentos de cada una de las carpetas presentes en esta serie
- Describir el perfil de Jaime Jaramillo Uribe como académico, persona y agente social.
- Diseñar una herramienta interactiva que permita la visualización del catálogo para un público especializado y no especializado.

1.3 Justificación

La presente práctica de grado se fundamenta en la necesidad imperativa de modernizar el acceso y la difusión de la colección Jaime Jaramillo Uribe, específicamente en sus series de *Correspondencia enviada y recibida* y *Recortes de prensa*. Jaramillo Uribe no solo es el pilar de la profesionalización de la historia en Colombia, sino que su archivo personal constituye un yacimiento inagotable para la historia intelectual y sociopolítica del siglo XX. Por ello, este proyecto no se limita a una labor técnica de archivo, sino que busca posicionar la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe de la Universidad Nacional (Sede Medellín) como un referente dinámico para futuras investigaciones de alcance global.

La relevancia de este trabajo radica en la ruptura con los modelos tradicionales de consulta. Al integrar las normas internacionales de descripción archivística ISAD(G) con herramientas de vanguardia como *Flourish*, se trasciende el concepto estático del catálogo en papel o PDF para proponer una herramienta de geolocalización interactiva. Bajo los principios de la Historia Pública Digital, esta plataforma permite que el investigador y el público no especializado rastreen la trayectoria espacial y temporal de los documentos, convirtiendo la búsqueda de información en un proceso eficaz, visualmente atractivo y accesible desde cualquier lugar del mundo.

Desde una perspectiva epistemológica, este proyecto reflexiona sobre el quehacer del historiador en la era digital. La Historia Pública Digital permite democratizar el conocimiento, desplazando al historiador de su rol tradicional como único intermediario autoritario para convertirlo en un facilitador de experiencias. Aquí, el público interactúa directamente con la fuente digitalizada —protegida debidamente por protocolos de propiedad institucional— y construye su propio aprendizaje a partir de su memoria y contexto personal.

Finalmente, la intención de esta intervención es demostrar la potencia de la interdisciplinariedad. Al hibridar el rigor de la historiografía con la ingeniería de diseño, se evidencia que la disciplina debe evolucionar más allá de los anaqueles y las publicaciones exclusivas para expertos. Al alojar esta herramienta en las plataformas institucionales de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Pontificia Bolivariana, se garantiza que el legado de Jaime Jaramillo Uribe no sea solo un objeto de conservación, sino un conocimiento vivo, interactivo y ciudadano que se adapta a las nuevas lógicas de la sociedad de la información.

2. Plan de acciones a desarrollar

El plan de desarrollo se pactó en seis (6) meses sobre los cuales se trabajó solamente en la serie “correspondencia enviada y recibida”, pero que debido a la intensidad horaria se logró aprovechar el tiempo y se abordaron otras series que no habían sido consideradas anteriormente como lo son las series “Recortes de prensa” y “postales”, donde se debe aclarar que para “Recortes de prensa” se hizo un proceso de descripción pieza por pieza junto su respectiva digitalización, mientras que en la serie “Postales” solo se hizo un proceso de digitalización, ya que a la hora de hacer una valoración documental, el valor estaba presente en lo iconográfico y no lo escrito en ellas. El plan de actividades que se siguió fue el siguiente:

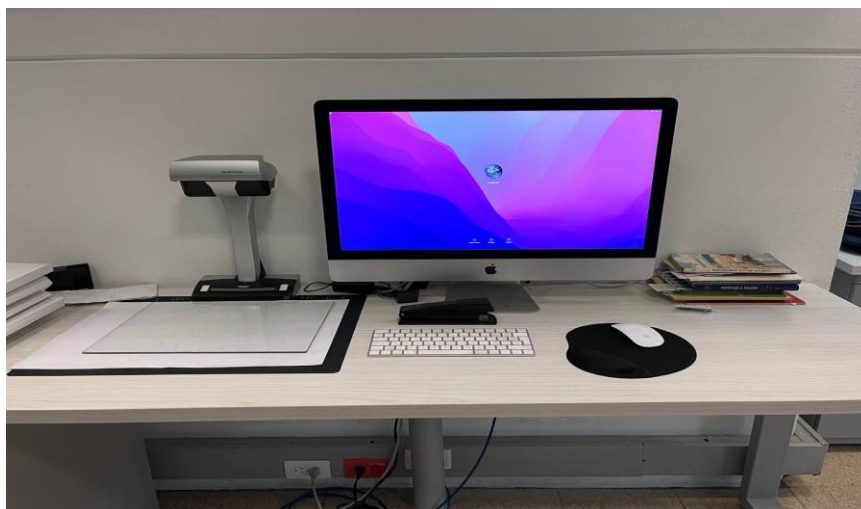
1. Transcribir y describir la serie “correspondencia enviada y recibida”.
2. Diseñar tabla de descripción.
3. Digitalizar la serie “correspondencia enviada y recibida”.
4. Insertar marca de agua en cada documento digitalizado.
5. Descripción de la serie “Recortes de prensa”.
6. Digitalizar la serie “Recortes de prensa”.
7. Diseño de la herramienta de visualización y geolocalización para cada uno de los documentos según su latitud y longitud.
8. Diseño de presentación para la sustentación de las prácticas profesionales.
9. Digitalizar la serie “Postales”.
10. Entrega de la herramienta de visualización y geolocalización a las respectivas universidades.
11. Entrega del informe final de las prácticas.

2.1 Dificultades

Durante el desarrollo de las prácticas profesionales, se presentaron diversos obstáculos técnicos, logísticos e institucionales que condicionaron algunas fases del proyecto. En primer lugar, durante el proceso de descripción documental, se identificó un conjunto de correspondencia y manuscritos redactados en idiomas extranjeros, específicamente en inglés, alemán y francés. Al no contar con una traducción especializada en el momento, los campos descriptivos de estas piezas quedaron temporalmente en blanco y fueron señalizados con marcadores visuales (color amarillo) en la tabla de registro. Esta medida se adoptó como una estrategia de control para facilitar su posterior identificación, a la espera de consolidar alianzas estratégicas con el área de idiomas de la universidad que permitan completar su traducción adecuada; no obstante, todos los documentos que estaban en inglés si fueron traducidos.

En segundo lugar, se evidenciaron notables limitaciones en la infraestructura tecnológica asignada para la labor archivística. El equipo de cómputo principal (computador de escritorio Mac) presentaba bloqueos constantes y tiempos de respuesta prolongados, derivados principalmente de la saturación de su memoria interna. Esta restricción de almacenamiento no solo dificultó la gestión eficiente de las carpetas y el rastreo de la información, sino que impidió la conservación de las imágenes digitalizadas en formatos de mayor resolución. (ver Figura 1).

Figura 1. Estación de trabajo en la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe. Estación de trabajo equipada con escáner Fujitsu y ordenador Mac. Fotografía del autor, 2023



Sumado a esto, el escáner dispuesto en la sala (modelo Fujitsu PA03641) presentó fallos recurrentes que afectaban la calidad de la captura, generando imágenes borrosas, recortadas o con manchas lumínicas. Dichos inconvenientes se veían agravados por las condiciones de iluminación del espacio físico, cuyos reflejos impactaban directamente sobre el cristal utilizado para aplanar los folios. Aunque se solicitaron revisiones de software y limpieza de los lentes de captura, el soporte técnico institucional fue lento y superficial; no obstante, mediante ajustes manuales y reiterados intentos, se logró culminar el proceso de digitalización de manera óptima y salvaguardar la integridad del archivo.

Finalmente, una de las dificultades más significativas trascendió el ámbito técnico y se situó en el plano de la gestión institucional. A pesar del rigor metodológico aplicado en la construcción de los instrumentos archivísticos —como el catálogo bajo la norma ISAD(G)— y del esfuerzo por innovar mediante la herramienta de visualización y geolocalización en *Flourish*, se percibió una notable falta de interés por parte de las instancias administrativas para implementar, visibilizar o darles continuidad a estos productos. La ausencia de voluntad para integrar formalmente estas herramientas en las plataformas oficiales de la biblioteca, o para promoverlas como un recurso dinámico de consulta, evidenció una brecha latente: la desconexión entre la creación de propuestas vanguardistas de Historia Pública Digital y la rigidez de las instituciones tradicionales, las cuales aún muestran resistencia para adoptar y sostener nuevos modelos de divulgación histórica que acerquen el patrimonio a un público más amplio.

Para finalizar otra de las limitaciones que se vieron presentes fue el poco interés por parte de la jefe de biblioteca en buscar financiamiento y apoyo en generar una exposición o ampliar la visibilidad de la Sala Patrimonial con el uso de la herramienta. Al igual se debe aclarar que esto también recae en la poca visibilidad que tiene la sala y el poco interés que hay por generar nuevos mecanismos de divulgación que permitan hacer más entretenida y didáctica la estancia en la sala.

2.2 Logros alcanzados a la fecha

En el proyecto planteado se lograron alcanzar todos los objetivos e incluso se anexaron nuevas propuestas, ya que se logró describir y digitalizar toda la serie correspondencia

enviada y recibida en un tiempo menor al pactado al inicio de las prácticas. Por tal motivo, se estableció que también se iba a describir la serie recortes de prensa para así poder completar el tiempo de seis (6) meses.

Se logró hacer la descripción completa de ambas series documentales, al igual que se hizo la digitalización completa de cada una de las piezas y se le puso la correspondiente marca de agua a cada una; no obstante, se debe aclarar que la marca de agua no se pudo poner de una mayor calidad, ya que el computador no contaba con la memoria suficiente para guardar los 1.274 documentos con su respectiva marca de agua.

Luego de terminar todo el proceso documental se realizó el montaje de esta información en la plataforma de *Flourish* para la creación de una herramienta de visualización y geolocalización propuesto al inicio del proyecto. Se logró ubicar desde sus coordenadas (latitud y longitud) toda la correspondencia enviada y recibida por Jaime Jaramillo Uribe, al igual que los recortes de prensa.

En circunstancias, se logró hacer esto antes del tiempo esperado y, por iniciativa del estudiante, se realizó una herramienta de visualización y geolocalización para cada postal en el Fondo Jaime Jaramillo Uribe, proyectando cada postal en su respectiva ubicación, siendo esta una herramienta iconográfica.

2.3 Impactos esperados

Se espera que la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín y la Universidad Pontificia Bolivariana publiquen esta herramienta en sus plataformas para que queden a la disposición de los estudiantes y futuros investigadores que quieran ahondar en Jaime Jaramillo Uribe, y que desean aprender nuevas metodologías de investigación.

Así mismo, se espera que se pueda generar un proceso de concientización al revalorar el quehacer del historiador, mediante el uso de nuevas propuestas teóricas como lo son la historia pública y la historia pública digital que permiten una mayor amplitud en el rango de divulgación y posibilitan la oportunidad de hacer un trabajo interdisciplinario que la da mayor rigurosidad a la investigación.

Con base en el trabajo, se propuso crear un grupo de estudio o de investigación junto a la carrera de ingeniería en diseño de entretenimiento digital de la UPB, en la creación de productos que posibiliten nuevas experiencias interactivas o videojuegos que carguen con toda la rigurosidad académica que tendría una publicación histórica.

3. Diagnóstico integral⁴

3.1 Inventario documental

El acervo documental se encuentra organizado en las unidades de almacenamiento (cajas de archivo), junto a unas indicaciones escritas de los asuntos en las unidades de conservación (carpetas) en las cuales se identificaban seis productores, distribuidos en 21 cajas. Allí se encuentran organizados los archivos de Jaime Jaramillo Uribe, Yolanda Mora y Lorenzo Jaramillo.

En este inventario documental se trabajó exclusivamente la parte de Jaime Jaramillo Uribe como se planteó al inicio de las prácticas, pero debido al interés que hubo sobre este trabajo, también se revisaron las postales que se encontraron en este acervo documental, en donde se tomaron algunas postales que se encontraban en los documentos de Yolanda Mora.

Tabla 1. Inventario documental trabajado durante la práctica

Productor	N° de caja
Jaime Jaramillo Uribe	1,2,3,4,
Yolanda Mora	5,7,9,10,17,18
Familia Jaramillo Mora	6,8, 15, 16, 19,20,21
Lorenzo Jaramillo	11, 12
Jaime Jaramillo-Yolanda Mora	13
Jaime Jaramillo-Lorenzo Jaramillo	14

A continuación, se presentará el cuadro de clasificación para la colección Jaime Jaramillo Uribe y el volumen correspondiente a la serie y subserie de la respectiva colección.

Tabla 2. Cuadro de Clasificación Colección Jaime Jaramillo Uribe

N°	SERIES/ASUNTOS	SUBSERIES
1	Afiches	
2	Censos	

⁴ Inventario Documental: instrumento de recuperación de información que describe de manera exacta y precisa las series o asuntos de un fondo documental. ACUERDO No. 027-2006. A.G.N

3	Certificados	<ul style="list-style-type: none"> • Certificados de Estudio • Certificados como miembro de Conferencia • Certificados de Servicios
4	Comunicaciones enviadas y recibidas	<ul style="list-style-type: none"> • Notas • Postales • Tarjetas recibidas • Telegramas
5	Conferencias	
6	Contratos	
7	Diarios	<ul style="list-style-type: none"> • Diarios de Viaje
8	Diplomas	
9	Discursos	
10	Documentales	
11	Documentos de identidad	
12	Entrevistas	
13	Exlibris	
15	Exposición de argumentos	
15	Fichas Académicas	
16	Charlas	
17	Índices	
18	Informes	
19	Memorias	<ul style="list-style-type: none"> • Memoria de viaje • Memorias años de formación
20	Nombramientos	
21	Notas	
22	Órdenes de compra	
23	Propuestas	
24	Proyectos	
25	Publicaciones	
26	Recibos	<ul style="list-style-type: none"> • Recibos de caja
27	Reconocimientos	
28	Recortes de prensa	
29	Revistas	
30	Tarjetas	<ul style="list-style-type: none"> • Tarjetas de condolencia • Tarjetas de presentación • Tarjetas de invitación • Tarjetas recibidas
31	Textos académicos	

Fuente: Cuadro de clasificación: Esquema que refleja la jerarquización dada a la documentación producida por una institución y en el que se registran las secciones y subsecciones y las series y subseries documentales. ACUERDO No. 027-2006- A.G.N.

Tabla 3. Volumen inventario Colección Jaime Jaramillo Uribe

SERIES/ASUNTOS	Volumen	SUBSERIES	Volumen
Afiches	1 ejemplar		
Censos	1 folio		
Certificados		<ul style="list-style-type: none"> • Certificados Estudio • Certificado como miembro • Servicios 	11 folios
Comunicaciones enviadas y recibidas	865 folios	• Notas	7 folios
		• Postales	85 piezas
		• Tarjetas recibidas	21 piezas
		• Telegramas	37 folios
Conferencias	2 folios		
Contratos	101 folios		
Decretos	10 folios		
Diplomas		• Diplomas académicos	11 piezas
		• Diplomas de Bachiller	1 pieza
Discursos	42 folios		
Documentos de identificación		• Documentos del registro civil y eclesiástico	10 piezas
		• Carnet	17 piezas
		• Cédula	2 piezas
		• Folleto universitario	1 pieza
		• Libreta Militar	1 pieza
		• Pasaportes	8 piezas
• Tarjetas	6 folios		
Entrevistas	14 folios		
Exlibris	2 folios		
Exposición de argumentos para conferir Honoris Causa	9 folios		
Facturas	6 folios		
Fichas Académicas	49 fichas		
Índices	5 folios		
Informes de trabajo	2 folios		
Listados	3 folios		
Memorias	168 folios		
Nombramientos	5 folios		
Notas	13 folios		
Órdenes de compras	5 folios		
Programas	5 folios		

Propuestas	16 folios		
Proyectos	11 folios		
Recibos		• Recibos de Caja	1 folio
Reconocimientos	23 folios		
Resoluciones	2 folios		
Tarjetas		• Tarjetas de condolencia	79 piezas
		• Tarjetas de presentación	1 piezas
		• Tarjetas de invitación	35 piezas
		• Tarjetas recibidas	10 piezas
Textos Académicos	9 folios		

Tabla 4. Recortes anexados Colección Jaime Jaramillo Uribe

Recortes anexados Jaime Jaramillo Uribe			Total
Viene con 1	14	14	183
Viene con 2	5	10	
Viene con 3	2	6	
1 Ejemplar +	2	2	
2 ejemplar +	0	0	
3 ejemplar +	0	0	
Recortes sub total		151	

Tabla 5. Fotocopias Colección Jaime Jaramillo Uribe

Footocópias Jaime Jaramillo Uribe			Total
1 fotocópia	1	1	1
2 fotocópias	0	0	
3 fotocópias	0	0	
4 fotocópias	0	0	
5 fotocópias	0	0	
6 fotocópias	0	0	
7 fotocópias	0	0	

Tabla 6. Otros soportes Colección Jaime Jaramillo Uribe

Otros Soportes	Volumen
----------------	---------

VHS	1
Filminas	14
Disquete 3/4	1
Fotocopias	2
Fotografías	233
Publicaciones	15
Recortes de prensa	183 ⁷
Revistas	2
CD	1

3.2 Formato de inventario

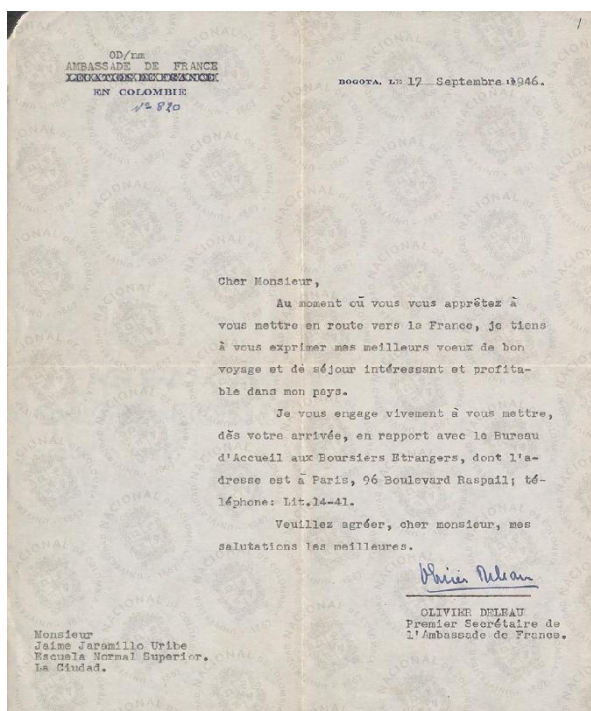
El instrumento para la descripción general y recuperación de la información de los fondos se adaptó a partir de lo propuesto por el Archivo General de la Nación. Para hacer fácil su manejo, el inventario se realizó en una hoja de Excel, la cual tiene entre sus funciones la posibilidad de filtrar la información y así recuperar los datos de una manera más eficiente. A los campos obligatorios de la plantilla, se puede visualizar las siguientes columnas: Título⁴, Sobres⁵, Postales, Tarjetas, N° de fichas, Transparencias, N° de Álbumes, Cuadernos, Libretas, Revistas, Afiches, Ejemplares de textos académicos, CD, Disquete ¾-VHS, Casete, Beta, y Observaciones; no obstante, estos campos fueron modificados según los intereses planteados sobre el Fondo Jaime Jaramillo Uribe, pues la información que se busca resaltar es más de carácter académico en donde se pueda vislumbrar el valor cultural y valor históricos que tienen cada una de estas piezas.

Por consiguiente, los campos que se usaron para la realización de este inventario fueron: Título, Lugar, Año inicial, Folios, Año final, Nivel, Caja, Carpeta, Resumen, Lugares, Nombre o Cargo, Temas, Organización, Consulta, Autor y Observaciones.

Estos campos de descripción facilitarán a los usuarios la recuperación ágil de la información, con especial énfasis en aquellos formatos y soportes documentales distintos al papel. En consecuencia, conforme se consoliden las directrices institucionales de acceso, tanto el inventario como el cuadro de clasificación serán susceptibles de

actualización para responder a las políticas de consulta y conservación de los acervos (Ver Figura 2)⁵.

Figura 2. Carta de la Embajada de Francia dirigida a Jaime Jaramillo Uribe ante su inminente viaje como becario a París



Nota: Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Fondo Jaime Jaramillo Uribe, Serie Correspondencia recibida, 17 de septiembre de 1946.

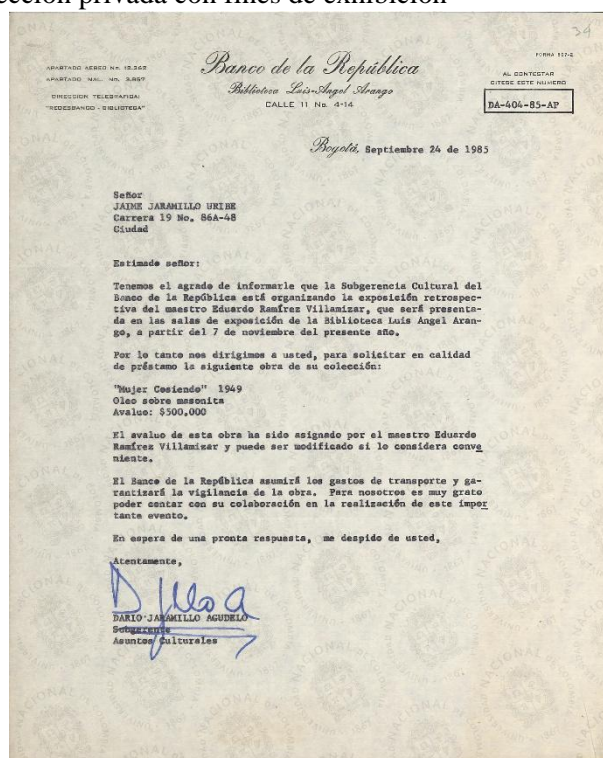
De igual manera, la flexibilidad de este diseño permite que la estructura se adapte dinámicamente, ya sea para satisfacer los enfoques particulares de cada investigador mediante la personalización de los filtros, o para cumplir con los futuros requerimientos técnicos que implemente la Universidad. Finalmente, cabe destacar que todo este procesamiento archivístico y metodológico se llevó a cabo bajo la constante supervisión y respaldo del profesor Jaime Alberto Gómez, coordinador de la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe.

⁵ Carta de la Embajada de Francia dirigida a Jaime Jaramillo Uribe ante su inminente viaje como becario a París, 17 de septiembre de 1946. Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Fondo Jaime Jaramillo Uribe, Serie Correspondencia recibida.

Como se puede apreciar en la tabla de Excel⁶ se pone de manera esquematizada toda la información extraída de los documentos y se crean algunos títulos y temáticas que engloban una idea en general sobre el contenido de cada documento, de ahí que el investigador o persona que utilice este catálogo pueda visualizar un tema en concreto dentro de cada una de las carpetas que vaya a buscar, volviendo estas fuentes en fuentes históricas siempre y cuando se tengan preguntas. Convirtiendo estas cartas en mucho más que solo su correspondencia, se han convertido en documentos que brindan un testimonio de la importancia de este personaje para la historia del país.

Un claro ejemplo de esta categorización se evidencia bajo la etiqueta “Saludos y asuntos personales” (Ver Figura 3).

Figura 3. Solicitud del Banco de la República a Jaime Jaramillo Uribe para el préstamo de una obra de arte de su colección privada con fines de exhibición

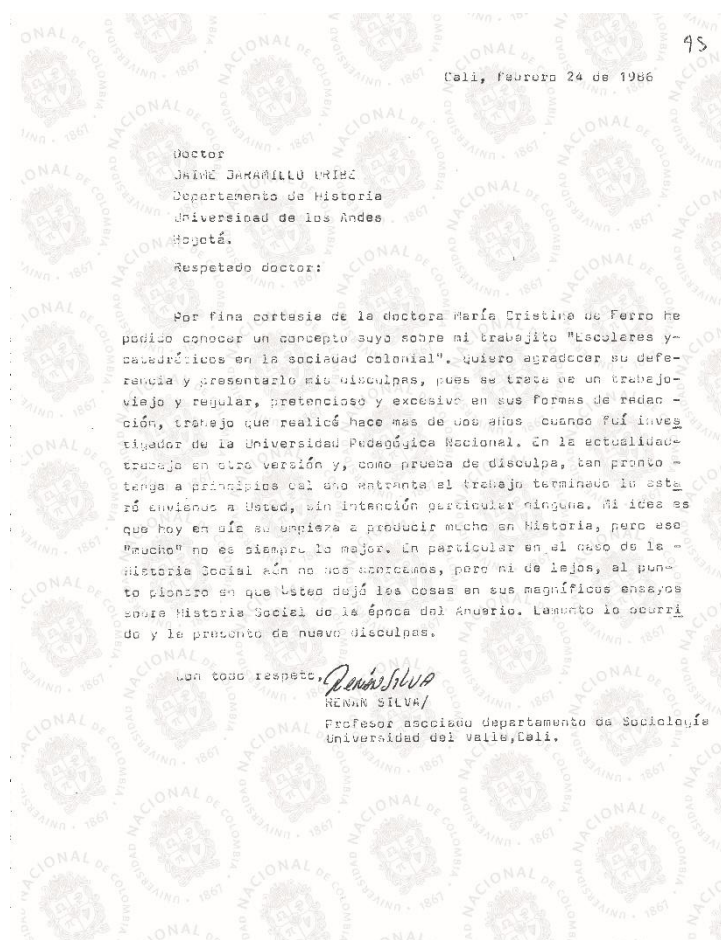


Nota: Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Fondo Jaime Jaramillo Uribe, Serie Correspondencia recibida, 24 de septiembre de 1985.

⁶ Juan Alberto Muñoz Beltrán, "Inventario documental: Colección Jaime Jaramillo Uribe" (hoja de cálculo en línea, Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Universidad Nacional de Colombia, 2023), <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1B967FTdQh-qZsUZiYLoc5uO2xTmi4WmN/edit>.

Este apartado agrupa la correspondencia de amigos y familiares motivada por inquietudes de salud, dinámicas íntimas y lazos afectivos. Aunque se trata principalmente de mensajes de carácter privado, esta categoría también abarca la vida social del historiador, integrando invitaciones a reuniones informales y cartas de estudiantes que le compartían sus avances académicos y profesionales.

Figura 4. Carta del historiador y sociólogo Renán Silva a Jaime Jaramillo Uribe, en la cual se evidencia la autoridad académica de este último como revisor y pionero de la Historia Social en Colombia.



Nota. Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Fondo Jaime Jaramillo Uribe, Serie Correspondencia recibida, 24 de febrero de 1986.

De manera similar, la etiqueta “Asesorías académicas” remite a los intercambios donde el profesor Jaime Jaramillo Uribe brindó orientación intelectual, ya fuera de forma directa o indirecta. Este filtro permite al investigador visualizar con precisión quién solicitaba la asesoría, su ubicación geográfica, la temática tratada y la institución de origen. A esta red intelectual se suman otras categorías vitales, como las “Invitaciones a coloquios” y la “Participación en consejos editoriales”. A través de estos documentos, es posible rastrear su influencia institucional y su liderazgo en la revisión de textos para sellos como Siglo Veintiuno Editores o en comités de Colcultura y la Universidad de los Andes. Esto demuestra la consolidación de un acervo sumamente especializado, capaz de responder a múltiples intereses historiográficos.

Hasta la ejecución de estas prácticas, el archivo físico carecía de una descripción analítica a nivel documental; si bien se encontraba organizado, no existía un registro detallado de su contenido interno. Por consiguiente, el propósito central de esta labor fue trascender el listado básico para estructurar un catálogo riguroso y exhaustivo. El resultado es una base de datos que vincula cada pieza digitalizada con su respectivo análisis contextual (Ver Figura 4). Adicionalmente, se integró un esquema de metadatos diseñado para medir la viabilidad del proyecto, el cual permite rastrear el flujo de interacción y definir el perfil de los usuarios que consultan la herramienta.

En definitiva, la información extraída y normalizada sirvió como materia prima para concebir un modelo de consulta interactivo. Mediante el uso de la cartografía histórica, la herramienta organiza espacial y temporalmente el flujo de cartas, postales, telegramas y recortes de prensa. De este modo, el proyecto se rige bajo los postulados teóricos de la Historia Pública Digital, consolidándose como un mecanismo de comunicación y divulgación que asegura la interacción dinámica del patrimonio documental con la sociedad.

3.3 Aspectos administrativos

Ubicación en la estructura organizacional: para la sala patrimonial Jaima Jaramillo Uribe, había una estructura organizacional dividida en dos partes, uno que eran directamente dirigida por la jefe de la biblioteca Sonia Valencia y en segunda instancia por Alba Marín, quienes son las encargadas del manejo de la sala y de todas actividades

relacionadas, así mismo, es desde la jefatura de la biblioteca donde se toman todas las decisiones del que hacer de la sala patrimonial.

Por otro lado, está el encargado de la Sala Patrimonial el coordinador Jaime Alberto Gómez, quien se encarga del cuidado y manejo dentro de la sala, es quien se encarga de catalogar y organizar los documentos y archivos existentes en la sala. Al igual es quien realiza las funciones de organizar exposiciones cada mes para la sala y de realizar el apoyo y asistencia al público que entra a consultar en la sala; no obstante, él también es el encargado de apoyar y dirigir a las personas que realizar sus prácticas profesionales en la sala. Todo esto junto a la asistente Sofia Morales, que se encarga de ayudar en todas a las actividades a Jaime Gómez.

3.4 Entregables (instrumentos archivísticos: diagnóstico y la matriz de descripción ISADG)

- Tabla de contenido con la descripción detalla de la serie de Correspondencia enviada y recibida, que son 930 folios
- Tabla de contenido con la descripción detalla de la serie Recortes de prensa, que son 180. Folios.
- Archivo digital de todos los documentos digitalizados y su respectiva marca de agua en la Serie “Correspondencia enviada y recibida”, la serie “recortes de prensa” y la serie “Postales”.
- Presentación de la sustentación realizada en la Universidad Pontificia Bolivariana.
- Informe del trabajo realizado durante el tiempo de la práctica.
- Herramienta de visualización y geolocalización para implementar un nuevo catálogo, con una cartografía histórica apoyada en la historia pública digital.

4. De lo digital a lo público, una forma de repensar el quehacer de la Historia

Objetivo: determinar la importancia de la historia pública y la historia digital en la democratización y divulgación de la investigación histórica.

Al cuestionarse cuál es el quehacer de la historia, las respuestas contemporáneas revelan un panorama transformador. En la actualidad, la disciplina ha recuperado un estatus de relevancia social que parecía olvidado, reconectando con el público en general. Este fenómeno es visible en una época donde la ciudadanía demuestra un interés creciente por su pasado, evidenciado en el aumento de las ventas de literatura histórica, el éxito de los canales de televisión especializados, el uso creciente de plataformas de podcast histórico y el incremento sostenido en las visitas a museos, archivos y sitios patrimoniales⁷.

Esta exaltación por la memoria ha generado una oleada de proyectos orientados a captar la atención de las audiencias mediante diversos formatos de divulgación. Sin embargo, para capitalizar verdaderamente este interés, resulta imperativo integrar los planteamientos de la Historia Pública y la Historia Digital. Estas vertientes buscan transformar no solo los márgenes de publicación, sino la forma misma en que se concibe y se ejerce el oficio historiográfico. Este cambio de paradigma es vital, dado que gran parte de la disciplina en Colombia aún opera bajo lineamientos metodológicos de hace décadas. Si bien la profesionalización académica liderada por figuras fundacionales como Jaime Jaramillo Uribe (cuyo rigor y legado historiográfico han sido profundamente analizados por historiadores como Renán Silva⁸) fue un paso indispensable para consolidar la disciplina en el país, hoy enfrentamos el reto de no estancarnos en los formatos eruditos que caracterizaron esa etapa.

⁷ Jerome de Groot analiza extensamente este fenómeno contemporáneo, destacando cómo la historia ha permeado la cultura popular a través de la televisión, la literatura y el turismo patrimonial. Véase Jerome de Groot, *Consuming History: Historians and Heritage in Contemporary Popular Culture*, 2.^a ed. (Londres: Routledge, 2016).

⁸ Renán Silva ha estudiado extensamente cómo la generación de Jaramillo Uribe institucionalizó el saber histórico en el país, marcando un antes y un después en la rigurosidad de la disciplina. Véase Renán Silva, *A la sombra de Clío: diez ensayos sobre historia e historiografía colombiana* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2007).

Los lugares institucionales de producción y difusión del conocimiento histórico, muchas veces invisibilizan otras formas de entender el pasado y el presente dando protagonismo a cierto tipo de acontecimientos o personajes. Por lo tanto, el riesgo de mantener esta visión conservadora es que se perpetúan narrativas excluyentes. Como bien advierte la crítica historiográfica contemporánea:

Los lugares institucionales de producción y difusión del conocimiento histórico, muchas veces invisibilizan otras formas de entender el pasado y el presente dando protagonismo a cierto tipo de acontecimientos o personajes. Un ejemplo de ello son las historias nacionales, en las que las significaciones culturales como el patriotismo o la ciudadanía son expuestas masivamente y siguen reproduciendo exclusiones históricas⁹.

Frente a este modelo hegemónico, la adopción de herramientas digitales y visuales representa el siguiente paso evolutivo para democratizar el acceso a la historia sin perder el rigor científico heredado de la "Nueva Historia"

En este sentido, prevalece la concepción tradicional de que únicamente las publicaciones impresas (como artículos, monografías y libros académicos) poseen verdadera rigurosidad histórica. Sin embargo, en la actualidad existen múltiples formatos de divulgación que, manteniendo intacto el rigor científico, logran un alcance mucho mayor y una conexión más profunda con el público general. Herramientas como el cine, los videojuegos, las aplicaciones móviles, los proyectos de realidad aumentada y las experiencias interactivas transforman el consumo histórico, ofreciendo dinámicas lúdicas que generan una apropiación mucho más activa y amena por parte del usuario.

Frente a este panorama, resulta imperativo definir qué se entiende por Historia Pública, dado que su naturaleza maleable puede generar ambigüedades. De acuerdo con la historiadora Daniela Torres-Ayala:

⁹ Esta crítica a las narrativas hegemónicas es un pilar de la Historia Pública. Como señala Thomas Cauvin, las historias nacionales tradicionales tienden a marginar las experiencias locales y minoritarias, haciendo necesaria una práctica histórica más colaborativa. Véase Thomas Cauvin, *Public History: A Textbook of Practice* (Nueva York: Routledge, 2016), 15-20.

La historia pública es el acercamiento de la disciplina a distintos públicos o sectores de la población, desde contextos propios o situados, razón por la cual, es un campo con la capacidad de adoptar diferentes formas que inclusive, varían mucho dependiendo del país desde el cual se desarrollan. Su flexibilidad explica el por qué es difícil partir de una conceptualización inequívoca de la historia pública pues es imperativo tener en cuenta los marcos de producción en los que se materializan y que le dan forma¹⁰.

Precisamente, es esta flexibilidad la que propicia un entorno ideal para el trabajo interdisciplinario. Este escenario permite la gestación de perfiles innovadores (como el de los "historiadores ingenieros"), profesionales capaces de diseñar nuevas experiencias que combinan la rigurosidad académica con mecanismos digitales de vanguardia. Estas iniciativas no solo amplían las audiencias, sino que revitalizan la enseñanza del pasado. Por consiguiente, se entiende que "la historia pública se refiere al empleo de historiadores y del método histórico fuera de la academia"¹¹, trasladando el conocimiento hacia plataformas de interacción directa.

Los orígenes de este campo se remontan a la década de 1970 bajo la denominación estadounidense de *Public History*. Surgió ante la urgencia de estructurar teóricamente las prácticas y usos del pasado fuera del entorno universitario, cuestionando cuál debía ser la verdadera función social de la disciplina. En este contexto, "la historia pública, como término, surgió en Estados Unidos, gracias al profesor Robert Kelly¹² de la Universidad de California, Santa Bárbara, quien empezó a usar el término en 1976¹³ con el fin de formar historiadores que incidieran en distintos sectores" ajenos a la educación formal. Esto dotó a las investigaciones de una maleabilidad sin precedentes, adaptándolas a múltiples áreas del conocimiento. En consecuencia, este movimiento se erigió como un antídoto metodológico:

¹⁰ Daniela Torres-Ayala, "Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico", *Historia y Sociedad*, no. 38 (2020): 230.

¹¹ Esta definición fundacional es manejada por el Consejo Nacional de Historia Pública (NCPH, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos. Véase National Council on Public History, "¿What is Public History?", <https://ncph.org/what-is-public-history/about-the-field/>.

¹² Robert Kelley, "Public History: Its Origins, Nature, and Prospects", *The Public Historian* 1, no. 1 (1978): 16.

¹³ Torres-Ayala, "Historia pública...", 232.

La creación del historiador público fue una respuesta al aislamiento del historiador académico que se alejó del lugar de la sociedad histórica o la arena pública y convirtió la academia en el hábitat del historiador, que literalmente se retiró a la erudición¹⁴.

Desafortunadamente, esta postura de erudición aislada persiste en gran medida hasta la actualidad. Muchos profesionales continúan enfocando sus esfuerzos casi exclusivamente en la adquisición y debate interno del conocimiento, relegando su distribución social a un segundo plano. En el caso específico de Colombia, la divulgación a través de mecanismos digitales interactivos sigue siendo un campo en desarrollo. No obstante, existen excepciones institucionales notables que están marcando el camino hacia la innovación.

Un referente claro es el trabajo adelantado por la Universidad de los Andes a través de su área de Humanidades Digitales, o iniciativas locales como el Centro de Humanidades Digitales de la Universidad EAFIT en Medellín; ambas instituciones han integrado herramientas de visualización de datos, repositorios digitales abiertos y proyectos transmedia que logran democratizar el patrimonio histórico de manera exitosa, demostrando que es posible unir la rigurosidad del archivo con la innovación tecnológica.

Por consiguiente, es imperativo que la Historia Pública y la Historia Digital adquieran en nuestro contexto la misma relevancia que ya poseen en otros países. Estas corrientes deben consolidarse como el punto de partida para la formación de una nueva generación de historiadores con vocación de incidir fuera del ámbito estrictamente académico. En este sentido, los mecanismos de enseñanza y divulgación han evolucionado drásticamente en los últimos años, partiendo de la premisa de que "pluralizar el lugar de enunciación de la historia es uno de los objetivos de algunas de las propuestas de la historia pública"¹⁵.

Esta apertura genera nuevas oportunidades de interpretación y diversifica la manera en que se diseñan las experiencias para el usuario. Le permite al historiador tejer narraciones donde la rigurosidad investigativa y la evocación de emociones convergen; un espacio donde la memoria y el bagaje previo de cada individuo son el motor que le da vida a la

¹⁴ Torres-Ayala, "Historia pública...", 17.

¹⁵ Daniela Torres-Ayala, "Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico", *Historia y Sociedad*, no. 38 (2020):231.

historia, propiciando conexiones únicas que el investigador no podría recrear de manera aislada.

Bajo estos términos, resulta necesario comprender las tensiones existentes entre la innovación pública y la academia tradicional. Como han señalado teóricos como Anaclet Pons y Jerome de Groot, las estructuras institucionales clásicas tienden a legitimar casi de forma exclusiva la producción textual (artículos y monografías). Esta hegemonía de los formatos tradicionales termina coartando la creatividad metodológica y limitando los alcances de la imaginación en los historiadores, distanciándolos de la producción digital y de la posibilidad de generar herramientas interactivas y de entretenimiento basadas en el rigor científico. En contraposición a esta rigidez, la nueva vertiente plantea que "la principal diferencia entre lo que la historia pública propone y la que la academia produce es la ampliación del espacio y de su público, son los usos del conocimiento"¹⁶, donde el espacio de divulgación toma mayor relevancia por la creación de escenarios o cuartos interactivos que transportan a cada individuo a un momento en el tiempo. Es precisamente allí donde los nuevos formatos de divulgación cobran su mayor relevancia, permitiendo la creación de escenarios digitales o cuartos interactivos capaces de transportar al individuo y sumergirlo en un momento específico del tiempo.

Un ejemplo paradigmático de estas nuevas dinámicas de divulgación se encuentra en las salas de escape (*escape rooms*) y los espacios de inmersión interactiva ¹⁷. En estos entornos, se despliega una narrativa histórica en la cual el usuario debe apropiarse de manera activa, asimilando el contexto a través de los múltiples retos y experiencias que enfrenta. Aquí, la enseñanza del pasado no es un proceso pasivo; por el contrario, el conocimiento histórico se manifiesta y se adquiere en la medida en que el participante resuelve acertijos lógicos o interactúa físicamente con los distintos elementos del escenario.

Para lograr una recreación histórica verdaderamente inmersiva, estas salas integran un diseño multisensorial. A través del uso estratégico de sonidos, imágenes, texturas e incluso olores, se evocan sensaciones de nostalgia que apelan directamente a la memoria

¹⁶ Torres-Ayala, "Historia pública...", 238.

¹⁷ Alexander Chapman, *Digital Games as History: How Videogames Represent the Past and Offer Access to Historical Practice* (Nueva York: Routledge, 2016).

colectiva e individual del usuario¹⁸. De este modo, la transmisión del conocimiento trasciende la mera lectura: en una sala de escape, comprender e interiorizar la trama histórica se convierte en el requisito indispensable para superar el juego y salir del recinto; mientras que, en las salas de inmersión, es la interacción táctil y visual con los artefactos lo que permite dimensionar, apreciar y dar sentido al patrimonio que se desea comunicar.

En consecuencia, la “indagación por la historia pública es también una pregunta por el público y las audiencias, precisamente por la multiplicidad de formas que puede adoptar la historia cuando se comunica y difunde”¹⁹, Esta versatilidad metodológica le otorga al historiador una mayor capacidad de exposición, al permitirle trascender el circuito académico tradicional e insertarse en múltiples plataformas. Al no estar limitadas a un único formato impreso, las investigaciones históricas adquieren un carácter más dinámico e interactivo.

Esta flexibilización es vital para captar la atención de nuevas audiencias que, históricamente, se encontraban al margen de este tipo de conocimiento. Dicho distanciamiento suele responder a dos factores: por un lado, las barreras económicas que supone la adquisición constante de material bibliográfico; y por el otro, la desvinculación o falta de afinidad con la densidad literaria de los textos eruditos. Frente a este panorama, las nuevas generaciones demandan contenidos digitales ágiles y de libre acceso; exigen narrativas que, sin sacrificar la rigurosidad, ofrezcan una comprensión intuitiva y estimulen el deseo de seguir consumiendo y explorando el patrimonio histórico.

Ante este panorama, el historiador contemporáneo tiene el imperativo de analizar y comprender las nuevas dinámicas del ecosistema digital. Plataformas como las redes sociales, los canales de video (*YouTube*), las transmisiones en vivo (*streaming*) y los *podcasts* han transformado radicalmente la forma en que la sociedad se relaciona con el mundo y asimila la información. Por consiguiente, la disciplina histórica debe desarrollar marcos teóricos y metodológicos capaces de integrar estas nuevas herramientas, sin

¹⁸ El uso de estímulos sensoriales para conectar al público contemporáneo con el pasado es un pilar de la historia sensorial. Véase Mark M. Smith, *Sensory History* (Oxford: Berg, 2007), 15-22. Así mismo, se puede apreciar esas experiencias interactivas a través de la memoria, véase Alison Landsberg, *Prosthetic Memory: The Transformation of American Remembrance in the Age of Mass Culture* (Nueva York: Columbia University Press, 2004).

¹⁹ Torres-Ayala, "Historia pública...", 237.

encasillarlas en estructuras rígidas que dificulten su apropiación. En este sentido, la Historia Pública se erige como el enfoque idóneo para liderar esta transición, dada su inmensa capacidad de adaptabilidad frente a diversos formatos de divulgación; después de todo, “la historia pública no viene en un molde inequívoco, sino que va tomando forma según las necesidades, los cuestionamientos y los momentos que le dan vida”²⁰.

Gracias a esta particularidad, es posible reconciliar las tensiones disciplinares al comprender que "los historiadores públicos y académicos tienen en común su preocupación por entender y comunicar el pasado. Son diferentes en el enfoque con el que trabajan, un campo tiene profundidad y el otro, amplitud"²¹. Una amplitud que le otorga nuevas posibilidades de interpretación a la historia, ya que al poder reconstruir hechos y espacios en un escenario digital se puede ir más allá de un planteamiento y vivir en carne propia una experiencia histórica, que se consideraba olvidada o incluso perdida.

Sin embargo, esta inmersión tecnológica representa un reto mayúsculo para los nuevos profesionales de la disciplina. Los historiadores contemporáneos deben familiarizarse con las dinámicas sociales emergentes que orbitan en torno al metaverso, la realidad aumentada y los entornos virtuales, con el fin de apropiarse de estos espacios y consolidarlos como plataformas legítimas de interacción y divulgación.

Esta transición puede interpretarse tanto como un desafío metodológico como una inédita oportunidad de desarrollo profesional; un fenómeno que, no obstante, no está exento de tensiones éticas respecto a la comercialización del pasado. Un antecedente claro de esta disyuntiva se evidenció en Francia durante la década de 1980, cuando los primeros acercamientos a la historia aplicada generaron suspicacias en la academia tradicional, dado que “la recepción de estos eventos y el enfoque que se le daba a la historia pública se vio como un campo empresarial y corporativo mediado por el marketing y la escritura de la historia como mercancía”²².

Precisamente, esta mercantilización del pasado no se limitó al ámbito corporativo de finales del siglo XX, sino que se expandió profundamente hacia la industria del entretenimiento contemporánea, desencadenando graves tensiones en la disciplina.

²⁰ Torres-Ayala, "Historia pública...", 236.

²¹ Heather Huyck, citada por Daniela Torres-Ayala, "Historia pública...", 234.

²² Torres-Ayala, "Historia pública...", 235.

Concebir la historia de forma exclusiva como un producto de consumo masivo fomenta la creación de narrativas rápidas y llamativas que, en su afán por responder a las exigencias del mercado, a menudo carecen de rigor metodológico. En este escenario, la producción sobre el pasado se ve fuertemente influenciada por las lógicas de la cultura popular, priorizando la rentabilidad sobre la precisión. Un ejemplo paradigmático de este fenómeno se observa en las múltiples recreaciones cinematográficas y lúdicas ambientadas en la Antigüedad romana; obras que suelen privilegiar el espectáculo visual sobre la exactitud factual. En consecuencia, se genera un peligroso vacío epistémico en el que el público asimila estas libertades creativas como verdades históricas, consolidando imaginarios tergiversados y falsas realidades.

Por ende, para hacer frente a estas tergiversaciones y, al mismo tiempo, canalizar el interés de las audiencias, la Historia Pública le permite al profesional abrirse paso hacia nuevos campos laborales. De este modo, se diversifica el alcance de la disciplina, permitiéndole al historiador aportar su rigor analítico en circuitos de difusión e industrias culturales a los que la academia tradicional rara vez accede. Sin embargo, en relación con estos planteamientos, la historiadora Toni Weller, en su obra *History in the Digital Age*²³, advierte que el simple uso de recursos informáticos no convierte automáticamente a un investigador en un “historiador digital”²⁴. De hecho, la autora pone en evidencia el efecto contraproducente de la revolución tecnológica cuando esta se limita a digitalizar las prácticas preexistentes, permitiendo que los investigadores continúen operando bajo sus mismas “tradiciones profesionales”²⁵.

Esta crítica demuestra que no todos los historiadores están metodológicamente preparados para ejercer esta vertiente, debido a que su formación suele seguir anclada a la erudición aislada y a la producción exclusiva de textos académicos. Lo anterior lleva a la ineludible conclusión de que es necesario transformar la enseñanza de las futuras generaciones: se debe incentivar una formación que integre el rigor de la tradición historiográfica con la apropiación crítica de las herramientas tecnológicas, forjando así

²³ Toni Weller, ed., *History in the Digital Age* (Londres: Routledge, 2013).

²⁴ Es importante hacer la aclaración que el concepto de historia publica ha ido adoptando otros nombres conforme se ido adaptando a la era digital, por tal motivo se le puede conocer como historia publica digital, y a los historiadores seguidores de esta tendencia como historiadores digitales.

²⁵ Weller, "Introduction...", 4-6.

profesionales versátiles que se adecúen a cualquier escenario de divulgación y protejan el pasado de las distorsiones del mercado.

Frente a este condicionamiento del mercado, el investigador corre el riesgo de subordinar su trabajo a las expectativas de la audiencia, alterando su enfoque para satisfacer lo que el público desea leer, escuchar o ver. Ceder ante esta presión implica desvirtuar la visión crítica de la historia para complacer las nociones preconcebidas de la cultura de masas, lo cual deriva en la propagación de anacronismos y falsas ideas que engañan al espectador. Sin embargo, el historiador puede sortear esta encrucijada apoyándose en los postulados del «giro digital». Bajo este nuevo paradigma, la historia se transforma en un conocimiento maleable y dinámico.

En este entorno digital, el profesional abandona el rol de intermediario autoritario (o de productor de mercancías complacientes), pero no para convertirse en un mero observador, sino para asumir la función de “orquestador de la información”. Al diseñar interfaces interactivas, el historiador le entrega al usuario el acceso directo a las fuentes, permitiéndole construir su propia interpretación dentro de un marco científicamente validado.

A pesar de las ventajas de este modelo, la transición metodológica aún enfrenta grandes obstáculos.

Como advierten los debates historiográficos contemporáneos, debe reconocerse que “hoy muchos historiadores son, en Europa y en otras partes, muchos más historiadores con lo digital que historiadores digitales o humanistas digitales”. Esta disyuntiva es explorada a profundidad por la investigadora Claudia Favero, quien en su estudio comparativo sobre qué significa ser historiador digital en Italia y el Reino Unido, analiza las barreras estructurales de la disciplina²⁶

En su investigación, la autora delimita las tensiones institucionales, los problemas y las contradicciones que enfrentan los académicos cuando intentan transitar desde el simple

²⁶ Claudia Favero, "Digital Historians in Italy and the United Kingdom: Perspectives and Approaches", en *Proceedings of the Digital Humanities Congress 2012* (Sheffield: HRI Online Publications, 2014).

uso de la tecnología como herramienta de apoyo, hacia la verdadera construcción de una Historia Digital²⁷.

4.1 Una historia para todos, los planteamientos del giro digital

La noción de una «historia para todos» puede resultar ambigua frente a la multiplicidad de matices que la componen. En primera instancia, podría confundirse con la pretensión inabarcable de narrar la totalidad de las experiencias humanas y los acontecimientos del pasado (lo que tradicionalmente se denominaría una historia universal o total). Sin embargo, en el contexto de las nuevas humanidades, este concepto apunta hacia la democratización del acceso: el cual busca construir un ecosistema de conocimiento que incluya a toda clase de públicos, desdibujando las barreras lingüísticas o académicas que marginan a los sectores no especializados.

Por lo tanto, el objetivo fundamental es garantizar que el rigor del saber histórico esté al alcance de cualquier ciudadano. Para lograrlo, es indispensable que el pasado se traduzca y esté disponible en una pluralidad de plataformas que trasciendan el texto impreso. Esto implica la apropiación de producciones audiovisuales (series, películas, videos), herramientas informáticas (*software*, bases de datos), medios interactivos (videojuegos) y entornos inmersivos (experiencias de realidad aumentada, realidad mixta y realidad virtual). Estas tecnologías no solo expanden la divulgación de la disciplina, sino que renuevan profundamente las formas de aprendizaje y asimilación de la historia.

No obstante, para consolidar este avance metodológico no basta con un simple traslado de formatos. Es imperativo establecer un marco teórico idóneo y riguroso que sustente la creación de estos productos, dado que las corrientes y tendencias historiográficas tradicionales no siempre poseen la flexibilidad estructural para articularse con narrativas transmedia. Es precisamente en esta encrucijada donde los planteamientos del “giro digital”²⁸ cobran un protagonismo ineludible, proporcionando la base epistemológica necesaria para que el historiador opere en los nuevos entornos tecnológicos.

²⁷ Claudia Favero, "Storici digitali in Italia: riflessioni ed esperienze", *Memoria e Ricerca* 47, no. 3 (2014): 183-197.

²⁸ Juan Andrés Bresciano y Tiago Gil, comps., *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas* (Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2015). En esta obra se argumenta cómo

En concordancia con lo anterior, se toman como punto de referencia los fundamentos del “giro digital”. Esta nueva perspectiva historiográfica brinda la oportunidad inmejorable de “valorizar las peculiaridades de la Historia digital como disciplina y las prácticas digitales del historiador: la búsqueda de fuentes distintas y las diversas tramas narrativas de la Web”. Bajo este paradigma, la disciplina asume el reto de trascender el formato impreso, proponiéndose visualizar el pasado y construir narraciones interactivas que no se basen única y esencialmente sobre textos²⁹.

Este escenario expansivo exige una reconfiguración del oficio. Tras la irrupción de la tecnología en red, la disciplina se encuentra en una posición privilegiada para formular nuevas cuestiones epistemológicas. No obstante, existe una brecha metodológica significativa en el ámbito académico formativo:

Tras la aparición de la era digital, el historiador se encuentra en condiciones de formular nuevas cuestiones epistemológicas en el análisis del pasado. Sin embargo, solo una minoría de historiadores digitales domina los instrumentos que responden a nuevos interrogantes científicos. Y muchos menos crean programas originales que permitan nuevos análisis y nuevas formas de interacción y tratamiento de las fuentes, en función de hipótesis facilitadas por el análisis informático³⁰.

Estas particularidades metodológicas permiten que el “giro digital” brinde la oportunidad de legitimar y analizar un nuevo tipo de registros que, en el pasado, carecían de valoración historiográfica y eran considerados como mera información fugaz. Bajo esta nueva perspectiva epistemológica, la Historia digital puede definirse como “todo el complejo universo de producciones e intercambios sociales que tienen como objeto el conocimiento histórico, transferido y/o directamente generado y experimentado en ambientes digitales

la irrupción de las tecnologías de la información exige una reconfiguración de las prácticas metodológicas del historiador para no quedar rezagado frente a las nuevas demandas de la sociedad del conocimiento.

²⁹ Serge Noiret, "Historia digital e Historia pública", en *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, comps. Juan Andrés Bresciano y Tiago Gil (Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2015), 47-48.

³⁰ Noiret, "Historia digital...", 50-51. Noiret se apoya aquí en un artículo estadounidense de Cohen, Frisch y Gallagher de 2008 para hacer esta afirmación, pero las palabras en español son la síntesis del propio Noiret, por lo que citarlo directamente a él como te indico arriba es lo metodológicamente correcto.

(investigación, organización, informes, difusión, uso público y privado, fuentes, libros, didáctica, *performances*, etc.)”³¹.

Un claro ejemplo de esta transformación se evidencia en las propuestas museográficas de instituciones como el Museo del Agua y el Parque Explora en Medellín, o Maloka en Bogotá. En estos espacios, cada sala cuenta con una narrativa propia destinada a explicar un fenómeno o proceso histórico. Esta narración no se limita a la exposición de artefactos estáticos, sino que se complementa con material audiovisual que contextualiza el pasado e integra dispositivos tecnológicos. Al interactuar con estas herramientas, el usuario genera respuestas dinámicas que estimulan y mejoran significativamente la asimilación del conocimiento. Estas experiencias inmersivas demuestran cómo la Historia digital enfatiza la urgencia de repensar las formas en que se comunica el patrimonio y la historia a las nuevas audiencias.

Por consiguiente, la Historia digital absorbe la inmediatez inherente a la tecnología y la canaliza a favor de la disciplina mediante la historia del tiempo presente. En este entorno, el investigador es capaz de construir narrativas a partir de fuentes nacidas digitalmente (*born-digital*) (desde fenómenos virales en redes sociales hasta la propagación de noticias falsas), las cuales se convierten en documentos invaluable para rastrear y comprender las tensiones políticas y culturales que envuelven a una sociedad en la actualidad.

En consecuencia, resulta fundamental centrar el análisis en los receptores del mensaje histórico. Como advierte el debate contemporáneo, “estudiar desde las audiencias y los receptores de la memoria, es entender que la concepción de público nos lleva directamente a la noción de intersubjetividad, de pluralidad”³². bajo esta premisa, el diseño de cualquier proyecto de investigación exige la definición clara de un público objetivo. Para ello, es necesario delimitar variables demográficas y socioculturales (tales como el rango de edad, los intereses, la procedencia y los hábitos de consumo) que permitan perfilar un “usuario arquetipo”³³.

³¹ Giancarlo Monina, citado por Serge Noiret, "Historia digital e Historia pública", en *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, comps. Juan Andrés Bresciano y Tiago Gil (Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2015), 49.

³² Renata Schittino, citada por Daniela Torres-Ayala, "Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico", *Historia y Sociedad*, no. 38 (2020): 237 – 238.

³³ El concepto de "usuario arquetipo" es una herramienta metodológica fundamental en el diseño de interacción y la experiencia de usuario (UX). Se utiliza para modelar comportamientos y empatizar con el

La construcción de este modelo metodológico facilita enormemente la estrategia de divulgación, ya que permite enfocar la herramienta digital hacia las necesidades reales de quien la va a utilizar. De este modo, se garantiza que el usuario sea capaz de generar nuevas significaciones al entrar en contacto con el producto interactivo, activando su propia memoria colectiva o individual. Sin embargo, no es un requisito excluyente que la audiencia posea un vínculo previo o una memoria directa sobre el tema abordado; de hecho, uno de los propósitos centrales de la Historia Pública Digital es, precisamente, cautivar a nuevos sectores de la población, demostrando que el análisis riguroso de la audiencia no limita el alcance de la historia, sino que lo expande.

En este sentido, resulta fundamental analizar la recepción e influencia de la Historia Pública en distintos países y continentes. Cada contexto sociocultural aporta interpretaciones que enriquecen la disciplina con nuevos matices. Al observar nuestra región, se hace evidente una asimetría frente al panorama global, dado que “la expresión de la historia pública en Latinoamérica ha sido reciente, incipiente y en algunos casos ausente, a excepción de Brasil. Esto puede explicarse, en parte, por las barreras lingüísticas de quienes deciden trabajar en este campo, por la pluralidad de conceptualizaciones que tiene la historia pública y, sobre todo, porque las formas que puede adoptar la historia pública están intrínsecamente relacionadas con los contextos que la dotan de sentido”³⁴.

Precisamente, es en la academia brasileña donde encontramos uno de los marcos metodológicos más sólidos para abordar y estructurar este campo. El historiador Ricardo Santhiago propone entender esta vertiente a través de cuatro engranajes prácticos y conceptuales que redefinen la relación de la disciplina con la sociedad. En primer lugar, plantea la *historia hecha con el público*, un modelo donde la producción y difusión del conocimiento se realiza de manera netamente colaborativa. En segundo lugar, define la *historia hecha para el público*, cuyo objetivo prioritario es la ampliación, democratización y captación de nuevas audiencias. En tercer lugar, identifica la *historia hecha por el público*, la cual legitima e incorpora formas no institucionales de memoria y narración del pasado. Finalmente, establece la dimensión transversal de *Historia* y

público final del software. Véase Alan Cooper et al., *About Face: The Essentials of Interaction Design*, 4.^a ed. (Indianápolis: John Wiley & Sons, 2014), 61-65.

³⁴ Torres-Ayala, "Historia pública...", 242.

público, un espacio de reflexividad crítica sobre el impacto social y la pertinencia del propio oficio historiográfico³⁵.

En esencia, esta perspectiva supone la visibilización de prácticas de difusión que han existido desde hace tiempo, pero que carecían de reconocimiento institucional. Se trata de la posibilidad de construir un conocimiento histórico de carácter dialógico, donde la interacción horizontal entre académicos y no académicos rompe definitivamente con la lógica tradicional que concibe al historiador como el único productor válido y al público como un mero consumidor pasivo.

Por ende, integrar a otros sectores sociales en la producción y comunicación de las representaciones del pasado resulta fundamental para la descolonización del saber científico. En este sentido, la investigación colaborativa fomenta la visibilización y valoración de narrativas alternativas, logrando un enriquecimiento conjunto que entrelaza las vivencias cotidianas de las personas con el rigor teórico y metodológico de los investigadores. Esta sinergia contribuye activamente a la democratización del conocimiento, traduciéndolo, en muchos casos, en una agenda política y ciudadana concreta³⁶.

Si bien es cierto que en décadas recientes la *Public History* (especialmente en el contexto estadounidense) se ha visto vinculada a instituciones y empresas del sector privado bajo una lógica que reduce el pasado a una mercancía corporativa, las iniciativas ciudadanas continúan siendo la expresión más vital y recurrente de este campo.

Esta preeminencia de lo comunitario obliga a replantear el papel de los usuarios en el consumo del patrimonio. La manera en que las audiencias responden a las representaciones públicas de la memoria constituye, en sí misma, un objeto de análisis historiográfico. El significado de una narrativa histórica no es intrínseco ni se limita a la intención original que el autor pretende exponer; por el contrario, el sentido final se

³⁵ Ricardo Santhiago, "Duas palavras, muitos significados: alguns comentários sobre a História Pública no Brasil", en *História Pública no Brasil: sentidos e itinerários*, ed. Ana Maria Mauad, Juniele Rabêlo y Ricardo Santhiago (São Paulo: Letra e Voz, 2016), 23-35.

³⁶ Para profundizar en cómo la Historia Pública en Colombia permite descolonizar el saber a través de la investigación colaborativa, véase Amada Carolina Pérez-Benavides y Sebastián Vargas-Álvarez, "Historia pública e investigación colaborativa: perspectivas y experiencias para la coyuntura actual colombiana", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 46, no. 1 (2019): 297-329

construye de manera activa en el momento en que el público interactúa con el producto, mediando y resignificando la información a través de su propia experiencia personal y su bagaje cultural.

Para comprender la magnitud de esta transformación metodológica, resulta indispensable remitirse al *Manifiesto per le Digital Humanities* (Manifiesto por unas Humanidades Digitales), un documento fundacional impulsado por Marin Dacos y otros investigadores durante el THATCamp de París en 2010. En sus tres primeros postulados, este texto consigna los principios básicos de esta nueva perspectiva:

1. Los cambios trascendentales experimentados en el ámbito digital por nuestras sociedades modifican y cuestionan las condiciones de producción de los saberes.
2. Consideramos que las Humanidades Digitales abarcan el conjunto de las Ciencias Humanas y Sociales, de las Artes y de las Letras. Ahora bien, las Humanidades Digitales no hacen tabla rasa del pasado. Al contrario, se apoyan en el conjunto de los paradigmas, de los saberes y conocimientos propios de estas disciplinas, a la par que van movilizando herramientas y perspectivas propias del campo digital.
3. Por Humanidades Digitales se entiende una «transdisciplina» portadora de los métodos, dispositivos y perspectivas heurísticas relacionadas con procesos de digitalización en el campo de las Ciencias Humanas y Sociales³⁷.

Estas propuestas fueron redactadas de manera premeditadamente genérica con el objetivo de identificar un momento de transición y cambio epistemológico, evitando ligar su contenido a una sola cultura, a un solo país o a un grupo cerrado de innovadores.

³⁷ Marin Dacos et al., "Manifiesto por unas Humanidades Digitales", *THATCamp Paris*, 2010, <https://tcp.hypotheses.org/411>.

Para dimensionar el alcance de este fenómeno, es imperativo partir del concepto sociológico de la “cultura digital”, fundamentado teóricamente en la obra de Manuel Castells³⁸.

Desde esta óptica, la Historia Digital (como campo específico dentro de la transdisciplina de las Humanidades Digitales) no consiste simplemente en la adopción de nuevos instrumentos tecnológicos para facilitar viejas prácticas analógicas. Por el contrario, integra arquitecturas complejas como el cálculo estadístico avanzado, la geolocalización y la gestión de *Big Data* (volúmenes masivos de información nativa y digitalizada disponibles como fuentes). Esta integración tecnológica posibilita prácticas transversales como la minería de textos y propicia lo que el historiador suizo Peter Haber denominaba un proceso de “datificación”; es decir, la capacidad de los programas informáticos para extraer significado histórico al examinar el código y los píxeles de las imágenes, los mapas históricos y los metadatos³⁹.

Para materializar procesos informáticos tan complejos como la datificación, la disciplina exige una profunda reconfiguración del oficio. En teoría, el ecosistema tecnológico ofrece oportunidades invaluable para el análisis; sin embargo, en la práctica metodológica contemporánea existe un rezago evidente, tal como lo advierte el historiador Serge Noiret:

Tras la aparición de la era digital, el historiador se encuentra en condiciones de formular nuevas cuestiones epistemológicas en el análisis del pasado. Sin embargo, solo una minoría de historiadores digitales domina los instrumentos que responden a nuevos interrogantes científicos. Y muchos menos crean programas originales que permitan nuevos análisis y nuevas formas de interacción y tratamiento de las fuentes, en función de hipótesis facilitadas por el análisis informático⁴⁰.

³⁸ Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 1: La sociedad red* (Madrid: Alianza Editorial, 1996).

³⁹ Peter Haber, *Digital Past: Geschichtswissenschaft im digitalen Zeitalter* (Múnich: Oldenbourg Verlag, 2011).

⁴⁰ Serge Noiret, "Historia digital e Historia pública", en *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, comps. Juan Andrés Bresciano y Tiago Gil (Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2015), 50-51.

Precisamente, esta carencia de perfiles interdisciplinarios capaces de programar y estructurar sus propias arquitecturas revela una brecha estructural profunda. Como consecuencia, en la actualidad predomina un escenario global donde una gran parte de los profesionales se limitan a ser simplemente “historiadores con lo digital”, en lugar de consolidarse como verdaderos “historiadores digitales” o humanistas digitales. Esta disyuntiva subraya la urgencia de transformar la formación académica para que el investigador deje de depender de plataformas de terceros y asuma un rol activo en la creación y codificación de sus propias herramientas de divulgación.

Asumir este rol activo en la creación de herramientas informáticas no es un mero capricho tecnológico, sino una respuesta imperativa a las nuevas demandas de las audiencias. De ahí que Serge Noiret advierta que la Historia Digital, cuando es concebida de manera consciente y narrativa para la sociedad, es en esencia Historia Pública Digital. Para comprender la magnitud de esta simbiosis y la urgencia de diseñar nuevas plataformas, es vital remitirse a las investigaciones pioneras de los historiadores estadounidenses Roy Rosenzweig y David Thelen. En sus estudios sobre la presencia del pasado en la contemporaneidad, los autores evidenciaron una clara preferencia del público por un acercamiento directo a las huellas históricas (frecuando museos, parques e instituciones culturales), prescindiendo de la intermediación tradicional y, a menudo, hermética de la academia⁴¹.

Esta búsqueda de autonomía por parte de los usuarios encuentra hoy su máxima expresión en la Web 3.0. En este ecosistema, la red debe entenderse como una historia viva y pública, practicada de modo interactivo por todos, superando las dinámicas anacrónicas de aquellos académicos que se limitan a cargar sus publicaciones tradicionales en formatos cerrados. La tecnología digital ha permitido derribar las barreras espaciotemporales, supliendo la ausencia física para reunir memorias y testimonios de comunidades dispersas. Esta exuberante presencia del pasado en la red responde a una

⁴¹ Roy Rosenzweig y David Thelen, *The Presence of the Past: Popular Uses of History in American Life* (Nueva York: Columbia University Press, 1998). Este estudio es citado extensamente por Noiret para explicar la necesidad de autonomía del público frente a la academia.

profunda necesidad de las sociedades globalizadas: reconectar los relatos individuales, familiares y colectivos con el tejido histórico local, regional y trasnacional⁴²

A partir de estas dinámicas, Rosenzweig planteó la premisa de que, en el entorno digital, cualquier individuo tiene el potencial de actuar como historiador. No obstante, esta democratización total conlleva una problemática epistémica profunda: en la web, el pasado de cada individuo corre el riesgo de dejar de ser un objeto de análisis distante para transformarse en una mera emoción viva. Como señala Noiret, esta dinámica amenaza con atrapar a los usuarios en un “continuo presente que subordina los tiempos históricos al hoy”⁴³, desdibujando la rigurosidad del análisis. Además, a pesar de la inmensa cantidad de información disponible, la creación de narrativas digitales que interactúen con el público de manera metodológicamente sofisticada aún es incipiente.

Es precisamente en esta encrucijada donde se define el propósito ineludible del historiador contemporáneo. Para evitar que el conocimiento se disuelva en la emotividad del presente, la disciplina no puede darle la espalda a la red. Por el contrario, exige la consolidación de los historiadores públicos digitales (*digital public historians*). Estos profesionales deben asumir el rol de intermediarios especializados. Su labor consiste en garantizar la imparcialidad, mediar en los debates, filtrar la información y otorgar un marco científico riguroso a los nuevos archivos nativos digitales construidos con la contribución ciudadana⁴⁴. De este modo, la Historia Digital reafirma su vocación pública, asegurando que la apertura tecnológica no sacrifique la validez metodológica, sino que la potencie.

⁴² Serge Noiret, "Historia digital e Historia pública", en *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, comps. Juan Andrés Bresciano y Tiago Gil (Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2015), 52-54.

⁴³ Noiret, "Historia digital...", 55.

⁴⁴ Noiret, "Historia digital...", 56-58.

Conclusiones y recomendaciones.

Visibilización, capacitación y nuevas herramientas

El desarrollo de este proyecto permitió dar cumplimiento a los objetivos planteados inicialmente, superando las expectativas al anexar nuevas metas metodológicas conforme se profundizaba en el acervo documental de Jaime Jaramillo Uribe. En primera instancia, se ejecutó con éxito el proceso de descripción y transcripción de las series *Correspondencia enviada y recibida* y *Recortes de prensa*. Bajo los rigurosos estándares de la norma internacional ISAD(G), se elaboraron cuadros de clasificación detallados que permitieron desglosar el contenido de cada pieza documental, filtrando la información por remitente, destinatario, ubicación geográfica, instituciones involucradas y temáticas de investigación. Este minucioso tratamiento archivístico no solo facilita la consulta física en la Sala Patrimonial, sino que sienta las bases para futuras indagaciones.

Como respuesta a la necesidad de preservar este patrimonio y democratizar su acceso, se digitalizó la totalidad de los documentos de las series mencionadas, sumando a este proceso la serie *Postales*. Tras un ejercicio de valoración documental, se determinó que la riqueza de estas últimas residía en su valor iconográfico y geográfico. Por tanto, su digitalización se convirtió en el insumo principal para el desarrollo de la herramienta interactiva de visualización y geolocalización, la cual estará a disposición del público a través de las plataformas de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín) y la Universidad Pontificia Bolivariana, eliminando las barreras espaciales para los investigadores.

Más allá del tratamiento técnico y la preservación digital de estas fuentes, el análisis exhaustivo del fondo documental permitió consolidar y ampliar significativamente el perfil biográfico e intelectual de Jaime Jaramillo Uribe, evidenciando su papel como el eje fundacional de la profesionalización de la disciplina en el país. El archivo revela a un personaje complejo, cuya trayectoria ilustra las tensiones de la sociedad colombiana del siglo XX. Marcado en su juventud por la quiebra económica de su familia, Jaramillo forjó su carácter bajo un fuerte *ethos* de superación de herencia antioqueña. Su tenacidad le permitió trabajar y estudiar simultáneamente, nutriéndose de autores como Paul Rivet y Justus Wolfram Schottelius, quienes sentarían las bases de su gran obra, *El pensamiento*

colombiano en el siglo XIX. Este libro no solo inauguró la historia intelectual en el país, sino que lo consagró como el padre de la llamada “Nueva Historia de Colombia”, abriendo la historiografía nacional al análisis de las ideas, la cultura y la sociología, alejándola de las narrativas puramente heroicas y patrióticas.

Asimismo, la serie de recortes de prensa documenta su consolidación como un agente de cambio de dimensión internacional, destacando hitos como el haber sido el primer colombiano becado para profesionalizarse en Francia y Alemania (véase Figura 2). Sin embargo, es en su correspondencia privada donde emerge la faceta más fascinante del historiador: la de un académico que logró construir y administrar un inmenso capital social e intelectual. Las cartas develan a una figura que, tras su ascenso, se integró a las altas esferas de la élite bogotana, disfrutando de un estilo de vida privilegiado (véase Figura 3).

Su archivo demuestra cómo el quehacer histórico no está exento de redes de poder y diplomacia académica. Jaramillo se convirtió en un referente global; un intelectual capaz de realizar donaciones a la Universidad de Oxford, de influir en decisiones políticas y de recibir constantes invitaciones de las instituciones más prestigiosas del mundo. La selectividad con la que respondía a dichas invitaciones (priorizando sus compromisos estratégicos o favores personales) refleja cómo la cima de la academia opera bajo lógicas de influencia y prestigio. Estudiar su vida es, en definitiva, comprender la sociología del conocimiento en Colombia y las estructuras de poder sobre las cuales se erigió la profesión histórica en el país.

A partir de esta profunda inmersión en el archivo, se hizo evidente que la digitalización y el estudio de los documentos no fueron un fin en sí mismos, sino el punto de partida para una reflexión teórica y práctica sobre la Historia Pública Digital. Al articular las competencias historiográficas con las metodologías de la ingeniería en diseño de entretenimiento digital, se materializó una nueva forma de pensar y comunicar el pasado. Bajo esta premisa, se diseñó una herramienta interactiva de geolocalización que permite a los usuarios rastrear el catálogo de correspondencia enviada y recibida, y postales de manera didáctica, aplicando filtros intuitivos que transforman la búsqueda en una experiencia inmersiva.

Este desarrollo tecnológico trasciende la noción del catálogo archivístico tradicional. La herramienta fue concebida como un sistema de doble vía: mientras el usuario explora los viajes y las redes de contacto de Jaramillo Uribe, el *software* recopila analíticas sobre el comportamiento de búsqueda. Esta retroalimentación de datos permitirá a las universidades identificar tendencias, analizar flujos de interés y comprender qué busca realmente la audiencia contemporánea. De esta forma, el proyecto demuestra que el profesional de la historia debe dejar de ser un investigador aislado en los anaqueles para convertirse en un creador de experiencias y un orquestador de información.

A la luz de los hallazgos documentales y metodológicos derivados de esta práctica interdisciplinaria, resulta ineludible formular una serie de proyecciones que den continuidad a la investigación. En primer lugar, se abre una vía invaluable para el análisis de redes intelectuales; por ello, se recomienda a futuros investigadores utilizar la correspondencia transcrita y geolocalizada como base para realizar un estudio de historia intelectual y redes complejas. Este enfoque permitirá mapear visualmente cómo fluyeron las ideas entre Jaramillo Uribe y otros pensadores de América Latina, Estados Unidos y Europa durante la Guerra Fría y la segunda mitad del siglo XX.

En una línea paralela, el fondo documental posee un potencial inexplorado para profundizar en la historia institucional de la educación. Resulta sumamente pertinente investigar el papel de Jaramillo Uribe en la modernización de los currículos universitarios, particularmente en la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional, así como evaluar su influencia directa en la política cultural del Estado colombiano.

Finalmente, y desde una perspectiva académica estructural, este trabajo hace un llamado urgente hacia la apertura de los formatos de grado. Se recomienda enfáticamente a los departamentos de historia fomentar y avalar el desarrollo de proyectos vinculados a las humanidades digitales. Es imperativo que las facultades reconozcan que la creación de *software*, bases de datos interactivas, videojuegos documentales o repositorios en red poseen el mismo (o incluso mayor) rigor metodológico e impacto social que la redacción de una monografía tradicional. Solo al legitimar estas nuevas narrativas tecnológicas, la disciplina histórica podrá insertarse plenamente en la era digital, evitando su marginación social y asegurando su vigencia democratizadora en la sociedad del conocimiento.

Referencias

Archivo General de la Nación (Colombia). *Acuerdo 003 de 2015 (Por el cual se establecen lineamientos generales para las entidades del Estado en cuanto a la gestión de documentos electrónicos)*. Bogotá: AGN, 2015.

Archivo General de la Nación (Colombia). *Acuerdo 027 de 2006 (Por el cual se modifica el Acuerdo No. 07 del 29 de junio de 1994)*. Bogotá: AGN, 2006.

Bloch, Marc. *Introducción a la historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1952.

Bodenhamer, David J., John Corrigan, y Trevor M. Harris, eds. *The Spatial Humanities: GIS and the Future of Scholarship*. Bloomington: Indiana University Press, 2010.

Castells, Manuel. *La sociedad red*. Vol. 1 de *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.

Chapman, Alexander. *Digital Games as History: How Videogames Represent the Past and Offer Access to Historical Practice*. Nueva York: Routledge, 2016.

Congreso de la República de Colombia. *Ley 527 de 1999 (Por medio de la cual se define y reglamenta el acceso y uso de los mensajes de datos, del comercio electrónico y de las firmas digitales)*. Bogotá: Diario Oficial No. 43.673, 1999.

Congreso de la República de Colombia. *Ley 594 de 2000 (Por medio de la cual se dicta la Ley General de Archivos y se dictan otras disposiciones)*. Bogotá: Diario Oficial No. 44.084, 2000.

Dacos, Marin. "Manifiesto de las Humanidades Digitales". *THATCamp París*, 2010. Traducido y citado en Matilde Eiroa, *La historia en la era digital: comunicación, investigación y transferencia*. Madrid: Sílex, 2018.

De Groot, Jerome. *Consuming History: Historians and Heritage in Contemporary Popular Culture*. 2.^a ed. Londres: Routledge, 2016.

Drucker, Johanna. *Graphesis: Visual Forms of Knowledge Production*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2014.

Eiroa, Matilde. *La historia en la era digital: comunicación, investigación y transferencia*. Madrid: Sílex, 2018.

Gil, Tiago. "«Our own in-house» software: una historia de historiadores programadores". En *La historiografía ante el giro digital: Reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, compilado por Juan Andrés Bresciano y Tiago Gil, 113-156. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2015.

Kelley, Robert. "Public History: Its Origins, Nature, and Prospects". *The Public Historian* 1, no. 1 (1978): 16-28.

Landsberg, Alison. *Prosthetic Memory: The Transformation of American Remembrance in the Age of Mass Culture*. Nueva York: Columbia University Press, 2004.

Ministerio de Cultura (Colombia). *Decreto 1080 de 2015 (Decreto Único Reglamentario del Sector Cultura)*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2015.

National Council on Public History (NCPH). "What is Public History?". Consultado el 25 de mayo de 2025. <https://ncph.org/what-is-public-history/about-the-field/>.

Noiret, Serge. "La historia digital y la historia pública digital". En *La historia en la era digital*, coordinado por Matilde Eiroa, 35-52. Madrid: Sílex, 2018.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). *Carta sobre la Preservación del Patrimonio Digital*. París: UNESCO, 2003

Pons, Analet. *El desorden digital: Guía para historiadores y humanistas*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2013.

Rosenzweig, Roy y David Thelen. *The Presence of the Past: Popular Uses of History in American Life*. Nueva York: Columbia University Press, 1998.

Santhiago, Ricardo. "Duas palavras, muitos significados: alguns comentários sobre a História Pública no Brasil". En *História Pública no Brasil: sentidos e itinerários*, editado por Ana Maria Mauad, Juniele Rabêlo y Ricardo Santhiago, 23-35. São Paulo: Letra e Voz, 2016.

Smith, Mark M. *Sensory History*. Oxford: Berg, 2007.

Torres-Ayala, Daniela. "Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico". *Historia y Sociedad*, no. 38 (2020): 232 – 259.

Weller, Toni, ed. *History in the Digital Age*. Londres: Routledge, 2013.

White, Richard. "What is Spatial History?". *Spatial History Lab*. Universidad de Stanford, 2010. <https://web.stanford.edu/group/spatialhistory/cgi-bin/site/pub.php?id=29>.